



Organización
Internacional
del Trabajo



Rotación ocupacional e informalidad laboral: El caso de los trabajadores independientes en América Latina

Roxana Maurizio

OIT Cono Sur • Informes Técnicos / 10



Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT
para el Cono Sur de América Latina

Rotación ocupacional e informalidad laboral El caso de los trabajadores independientes en América Latina

ROXANA MAURIZIO

Resumen

El empleo independiente continúa siendo un tipo de inserción laboral y una fuente de ingresos muy relevante en América Latina, en donde, como mínimo, un cuarto de los ocupados se desempeña de manera autónoma. Desde el punto de vista dinámico, a su vez, este conjunto de trabajadores exhibe patrones de rotación laboral significativamente diferentes a los experimentados por los asalariados. Esto resulta de particular importancia en una región caracterizada por ciclos económicos muy marcados y por una escasa cobertura de la protección social. Este documento analiza la movilidad ocupacional de los trabajadores no asalariados en seis países de la región –Argentina, Brasil, Ecuador, México, Paraguay y Perú– entre 2002 y 2015. En particular, estima la intensidad de los tránsitos de estos trabajadores en comparación con los asalariados, analiza las características de estas transiciones e identifica los factores asociados a estas. En conjunto, esta evidencia permite evaluar la validez en el caso de América Latina de las hipótesis usualmente esgrimidas para el análisis del comportamiento de los mercados laborales.

Palabras clave: empleo, trabajadores independientes, autoempleo, rotación laboral, informalidad, América Latina.

Códigos JEL: J21, J63, J81, N36.

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2019
Primera edición 2019

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones se pueden reproducir sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a: pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Maurizio, Roxana

Rotación ocupacional e informalidad laboral: El caso de los trabajadores independientes en América Latina. Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina, 2019 (Informes Técnicos OIT Cono Sur, N°10)

ISSN 2523-5001 (pdf web)

Palabras clave: empleo, trabajadores independientes, autoempleo, rotación laboral, informalidad, América Latina.

Códigos JEL: J21, J63, J81, N36.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT así como los catálogos o listas de nuevas publicaciones se pueden obtener en Avda. Dag Hammarskjöld 3177, Vitacura, Santiago de Chile, o pidiéndolas a Casilla 19.034, CP 6681962, e-mail: biblioteca_scl@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/santiago

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1. DISCUSIÓN CONCEPTUAL Y EVIDENCIA EMPÍRICA	9
2. FUENTES DE INFORMACIÓN	14
3. DEFINICIONES Y METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DINÁMICO	17
4. LA COMPOSICIÓN DEL EMPLEO EN LOS PAÍSES BAJO ESTUDIO: LA RELEVANCIA DEL EMPLEO INDEPENDIENTE EN AMÉRICA LATINA	20
5. LA MIRADA DINÁMICA	23
5.1 La intensidad de las salidas desde un puesto de trabajo	23
5.2 Los destinos laborales luego de abandonar un puesto no asalariado	27
5.3 Las entradas a un puesto no asalariado	29
6. REFLEXIONES FINALES	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
ANEXOS	42
Cuadro A1. / Modelos de duración de Cox de riesgo único. Probabilidad de salir de una ocupación a cualquier destino	42
Cuadro A2. / Modelos de duración de Cox de riesgos en competencia. Probabilidad de salir de una ocupación a diferentes destinos	43
Cuadro A3. / Descomposición de las tasas de entrada a un puesto no asalariado	44
Cuadro A4. / Regresiones probit. Probabilidad de entrar a un puesto no asalariado	45

INTRODUCCIÓN

La resolución de la 20.^a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) del año 2018 establece lo siguiente: “Los trabajadores independientes son propietarios y controlan las actividades de la unidad económica para la que trabajan. Toman las decisiones estratégicas y operativas importantes sobre la unidad económica para la que realizan su trabajo y sobre la manera en que organizan su trabajo, no rinden cuentas ni son supervisados por otras personas, ni son dependientes de una sola unidad económica o persona para el acceso al mercado, las materias primas o los bienes de capital. Pueden trabajar por su cuenta o en colaboración con otros trabajadores independientes y pueden proporcionar o no trabajo a terceros” (CIET, 2018, Resolución I).

Una de las motivaciones para estudiar el trabajo independiente¹ en América Latina es la importancia que este reviste en el mercado de trabajo. En los últimos años este segmento ha representado como mínimo alrededor de un cuarto del total de los ocupados en la región, lo que sugiere que el trabajo autónomo es una importante fuente de ingreso para un conjunto significativo de trabajadores y sus familias. Por ejemplo, en Argentina estos recursos monetarios representan alrededor del 50% de los ingresos totales en los hogares que tienen algún miembro desempeñándose como trabajador independiente, alcanzando el 60% en Ecuador o Paraguay.

La elevada y creciente heterogeneidad interna que este grupo de ocupados exhibe en términos de calificación, tareas realizadas, niveles de ingresos, estabilidad laboral y cobertura de la seguridad social es otra de las razones importantes para llevar a cabo un estudio de estas características.

Asimismo, la intensidad y las características de la movilidad ocupacional entre los trabajadores independientes suele ser diferente a la observada entre los asalariados. Esto resulta aún más importante en una región caracterizada por fuertes *shocks* macroeconómicos que derivan en elevadas fluctuaciones del empleo y de los ingresos.

En este sentido, la movilidad en el mercado de trabajo aparece como un tema relevante no solo para comprender mejor su funcionamiento, sino también para evaluar la dinámica del bienestar de los hogares. Por un lado, la frecuente rotación entre empleos puede

1. Los conceptos de trabajo independiente, trabajo no asalariado, trabajo autónomo y autoempleo serán usados indistintamente en este documento.

atentar contra la empleabilidad de los trabajadores ya que reduce las posibilidades de ir acumulando algún tipo de capacitación específica. Por otro lado, una elevada intermitencia ocupacional puede afectar de manera negativa su bienestar y el de sus familias en la medida en que implique intensas fluctuaciones de ingresos. Tal situación resulta dificultosa para las familias de menores recursos por estar asociada a mayores niveles de vulnerabilidad frente a riesgos sociales. Sin embargo, también pueden observarse transiciones voluntarias que implican tanto una mejor inserción laboral de los individuos como aumentos de la productividad sistémica debido a la difusión de saberes y a una mejor asignación del trabajo.

Finalmente, el análisis de los trabajadores no asalariados ha recobrado interés en los últimos años debido al crecimiento de las denominadas “formas atípicas de empleo”, no solo en países en vías de desarrollo, sino también en los más desarrollados. Entre estas nuevas formas aparece la figura de los trabajadores “contratistas dependientes”, quienes, a partir de los acuerdos adoptados en la última Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de la OIT: “son trabajadores que suscriben acuerdos contractuales de índole comercial (pero no un contrato de empleo) para suministrar bienes o servicios para otra unidad económica o a través de ella. No son empleados de dicha unidad económica, pero dependen de esta para la organización y ejecución del trabajo, los ingresos, o para el acceso al mercado” (CIET, 2018, Resolución I). Es decir que se combinan aquí elementos de un típico trabajador independiente con características propias de uno asalariado y, por lo tanto, la diferenciación entre ambas categorías ocupacionales se vuelve cada vez más difusa. En los países de la Unión Europea, alrededor del 25% de los no asalariados son, en los hechos, dependientes desde el punto de vista económico de un cliente o de un número muy reducido de ellos. Esto le imprime un carácter de subordinación a la relación laboral, pero donde, sin embargo, los derechos a los que tienen acceso los trabajadores asalariados no necesariamente están garantizados (EUROFOUND, 2017).

Teniendo en cuenta estos aspectos, este estudio pretende aportar elementos que resulten valiosos para caracterizar el empleo independiente en América Latina. En particular, el enfoque dinámico permitirá evaluar más exhaustivamente si las hipótesis respecto del comportamiento de estas ocupaciones planteadas para el mundo desarrollado son apropiadas para entender la dinámica del autoempleo en la región.

Si bien existe una amplia literatura sobre los determinantes y las características del autoempleo en América Latina, la mayor parte de estos estudios son de carácter “estático”, basados en datos de sección cruzada, y refieren a un solo país o a un número pequeño de ellos. De esta forma, este estudio resulta un aporte a la literatura empírica en dos sentidos: (1) introduce el análisis de flujos al examinar la intensidad y las características de la intermitencia ocupacional de los trabajadores independientes y (2) realiza un estudio comparativo de seis países de América Latina –Argentina, Brasil, Ecuador, México, Paraguay y Perú–, los que cubren aproximadamente el 70% de la población total de la

región. La selección de los países está basada, por un lado, en la disponibilidad de datos de panel necesarios para realizar este estudio dinámico y, por otro lado, en la posibilidad de analizar países con diferentes estructuras ocupacionales de modo de proveer una imagen representativa del comportamiento de los mercados de trabajo latinoamericanos.

El artículo se organiza de la siguiente manera. La sección 2 plantea algunas hipótesis y argumentos asociados a la movilidad ocupacional de estos trabajadores, y presenta evidencia empírica regional e internacional al respecto. La sección 3 detalla las fuentes de información utilizadas en este estudio. La sección 4 describe la metodología de estimación econométrica. La sección 5 analiza la composición del empleo en los países bajo estudio de modo de contextualizar el análisis dinámico posterior. En la sección 6 se estudian las tasas de salida de los trabajadores independientes *vis a vis* con la de los asalariados, los destinos a los que arriban los no asalariados luego de abandonar una ocupación y las entradas al autoempleo. Finalmente, la sección 7 presenta las conclusiones del trabajo.

1. DISCUSIÓN CONCEPTUAL Y EVIDENCIA EMPÍRICA

Existen dos visiones antagónicas respecto del empleo independiente. Por un lado, el autoempleo es caracterizado como un tipo de ocupación realizada por emprendedores que, a partir de una evaluación costo-beneficio, prefieren el autoempleo a trabajar de manera asalarada. Por otro lado, el empleo independiente es considerado un recurso de “última instancia”, mediante el cual aquellos trabajadores que no logran conseguir un trabajo en relación de dependencia deciden iniciar una actividad por cuenta propia para obtener ingresos que les permitan sobrevivir.

Ambos enfoques tienen, a su vez, sus correlatos con relación a los factores que influyen en la decisión de comenzar una actividad por cuenta propia y a los atributos de estos individuos. En efecto, se plantea que el trabajador decidirá por la opción que le genere mayor utilidad esperada, la cual estará afectada por la fase del ciclo económico, la aversión al riesgo, el ingreso esperado en cada alternativa laboral y las características personales. En este contexto, se esgrime que serían aquellos individuos creativos, con mayor capacidad emprendedora y gerencial, menos adversos al riesgo, los que óptimamente decidirían con mayor probabilidad no trabajar para terceros y hacerlo de manera independiente, de modo de aprovechar aquellas cualidades en búsqueda de mayores ingresos o para conseguir otras ventajas no pecuniarias respecto de las que obtendrían como asalariados. De hecho, se argumenta que algunos de estos trabajadores podrían resignar ingresos, en comparación con los que obtendrían como dependientes, en compensación por ser “sus propios jefes” y disfrutar de una mayor flexibilidad horaria. Blau (1985) construye un modelo teórico a partir del cual deriva una relación positiva entre las habilidades empresariales y el tiempo dedicado a las actividades por cuenta propia.

Sin embargo, un aspecto relevante, especialmente para los países menos desarrollados, refiere a cuál es el espacio real de opciones al que se enfrenta un trabajador teniendo en cuenta el exceso global de oferta en el mercado de trabajo, la elevada incidencia de la informalidad y la escasa o nula cobertura del seguro de desempleo. Bajo esta perspectiva, se argumenta, de manera opuesta a la visión anterior, que la inserción laboral de manera independiente es para muchos individuos la única oportunidad de generar algún ingreso que les permita subsistir frente a la falta de acceso a un empleo asalarado. En este sentido, la ausencia de mecanismos de sostenimiento financiero para la búsqueda de empleo contribuiría a que un individuo que pierde su puesto deba recurrir rápidamente a este tipo de actividades hasta tanto consiga un trabajo en relación de dependencia de mejores características.

Vinculadas a estos enfoques aparecen otras dimensiones que moldean la intensidad y las características de los flujos de entrada y de salida desde el autoempleo. Una de ellas es el ciclo económico. Por un lado, en las fases crecientes de este ciclo, las mayores oportunidades de negocios incentivarían a los individuos con espíritu empresarial a comenzar alguna actividad por cuenta propia (“factores de atracción”). Por el contrario, se sostiene que es durante las contracciones del producto cuando el trabajo independiente se expande como una forma de “refugio” frente a la menor creación de empleo asalariado, adoptando, por lo tanto, un carácter contracíclico (“factores de expulsión”). Frente a estas conceptualizaciones, la evidencia empírica no resulta concluyente.

Mientras que Evans y Leighton (1989) y Rissman (2003, 2006) para Estados Unidos y Alba-Ramirez (1994) para España encuentran evidencia avalando un comportamiento contracíclico por parte de las entradas al autoempleo, lo contrario sugiere el estudio de Blanchflower y Oswald (1991) para el Reino Unido. Más recientemente, EUROFOUND (2017) identifica una correlación negativa entre la incidencia de este tipo de inserción laboral y el ciclo económico en los países miembros de la Unión Europea.

Lanzilotta (2009) encuentra cierta dinámica contracíclica en Uruguay en el período 1986-2006. En particular, en los últimos años de ese período, caracterizados por mejoras macroeconómicas, el porcentaje de cuentapropistas sin local disminuyó en relación con el total de los ocupados, mientras que se observa una evolución opuesta entre aquellos que poseen local y entre los patrones.

Mandelman y Montes-Rojas (2007) analizan los patrones de entrada al empleo independiente en Argentina para el período 1995-2003, años caracterizados por ciclos muy marcados de expansión y contracción del producto. Los resultados señalan la presencia de una correlación negativa entre el ciclo económico y la tasa de creación de empleos independientes; en particular, los flujos de entrada se incrementan en contextos macroeconómicos desfavorables y cuanto mayor sea la duración de la recesión, lo que sugiere un rol de refugio para este tipo de ocupaciones. Sin embargo, cuando se focaliza exclusivamente en los patrones, el panorama cambia, dado que estos muestran un comportamiento más procíclico. Maurizio (2011) encuentra una dinámica contracíclica para el conjunto de trabajadores independientes en este país entre los años 1991 y 2009.

Es esperable que el nivel de desarrollo de un país también determine el tamaño y la composición del empleo independiente y la dinámica que este experimenta a lo largo del tiempo. Se argumenta que el autoempleo es una característica principalmente de las economías menos desarrolladas, hipótesis que en general se comprueba a partir del análisis empírico (Bertranou y Saravia, 2009; Blanchflower, 2004). Para el caso argentino, Maurizio (2011) encuentra que en las regiones más pobres del país el empleo no asalariado tiene mayor relevancia y es también allí donde la proporción de cuentapropistas no profesionales entre los independientes alcanza sus valores máximos. Por lo tanto, estas

evidencias parecen ser consistentes con la idea de que la escasez de puestos de trabajo en relación de dependencia en contextos de bajos niveles de protección social llevaría a los individuos a iniciar alguna actividad autónoma como mecanismo de supervivencia.

Además de estos factores macroeconómicos, la evidencia sugiere que ciertas características individuales y familiares también resultan relevantes a la hora de explicar las entradas y las salidas desde un puesto no asalariado. Como se mencionó, una de las razones que explicaría las entradas voluntarias al empleo independiente es la flexibilidad horaria que este tipo de actividades ofrecería en relación con el trabajo asalariado. Esto ha llevado a sugerir que podrían ser los jóvenes o las mujeres que están a cargo de niñas, niños y adolescentes quienes se beneficiarían mayormente de esta ventaja y que, por lo tanto, estarían más dispuestos a emprender alguna actividad por cuenta propia. Sin embargo, esto también podría estar evidenciando mayores dificultades para acceder a un puesto asalariado por parte de estos grupos. La falta de conocimientos sobre el desarrollo de los negocios y las restricciones en el acceso al crédito, especialmente en el caso de los jóvenes, también podría estar afectando este tipo de comportamientos.

Vinculado a lo anterior, también se plantea una asociación entre el trabajo independiente y el ciclo de vida. Al respecto, se postula que el trabajo por cuenta propia podría ser tanto una “puerta de entrada” como una “puerta de salida” del mercado de trabajo. Es decir que se supone una dinámica que comienza por el empleo independiente, luego se transita por el empleo asalariado para luego retornar al autoempleo en las edades cercanas o, incluso superiores, a la de retiro establecidas por los sistemas de pensiones. En el caso de los más jóvenes, las mayores dificultades para encontrar una posición asalariada los podría inducir al autoempleo.

En el caso de los adultos mayores, la vinculación con este tipo de inserción laboral podría ser diferente según el grado de desarrollo de los sistemas de protección social en el país. En particular, en aquellos casos donde la cobertura de la seguridad social es escasa sería esperable encontrar a personas adultas desempeñándose en este tipo de modalidad dada la falta de acceso a una pensión, incluso luego de la edad de retiro estipulada por ley. Por el contrario, podría argumentarse que para los adultos, especialmente aquellos de bajo nivel de educación, emprender alguna actividad por cuenta propia no sería posible debido a las restricciones financieras, o sería poco rentable dada la falta de conocimientos empresariales y la menor cantidad de años que tendrían para adquirir estas habilidades y calificaciones específicas.

En los individuos en edades centrales, especialmente aquellos de nivel educativo alto, el paso de un empleo asalariado a otro independiente podría estar basado en la acumulación de experiencia y capital en la primera etapa de su vida laboral suficiente para comenzar luego alguna actividad empresarial (Fajnzylber *et al.*, 2006). Por el contrario, los individuos en este tramo etario que son despedidos de un puesto asalariado podrían enfrentar

dificultades para obtener otro puesto en relación de dependencia, lo que los induciría a transformarse en trabajadores independientes (Mandelman y Montes-Rojas, 2007).

En el estudio comparativo de los trabajadores independientes y la cobertura de la seguridad social en Argentina, Chile y Uruguay, Bertranou (2007) encuentra que la edad promedio de estos trabajadores es mayor que la de los asalariados como consecuencia de la mayor incidencia del autoempleo entre los adultos mayores. Se argumenta que la exclusión del mercado laboral formal asalariado sería una de las posibles razones detrás de este hallazgo. Posteriormente, Bertranou y Maurizio (2011) confirman estos resultados para el caso argentino.

Mandelman y Montes-Rojas (2007) señalan que la educación y la edad interactúan entre sí para arrojar resultados no lineales en cuanto a su relación con las entradas al autoempleo. En particular, sugieren para Argentina la existencia de dos grupos bien diferenciados que exhiben mayores probabilidades de convertirse en independientes: por un lado, los jóvenes con bajo nivel educativo, que enfrentan dificultades estructurales para insertarse en un puesto asalariado; por otro, aquellos en edades centrales (entre 40 y 55 años) con educación universitaria que comienzan a desarrollar alguna actividad independiente de manera temporaria para transitar las recesiones. Montes-Rojas y Siga (2009) confirman la existencia de estos dos grupos con altas chances de convertirse en trabajadores autónomos en este país: jóvenes con bajas calificaciones, en un extremo, y asalariados en edades medias con nivel educativo alto, en el otro.

Asimismo, los estudios empíricos otorgan importancia a las restricciones de liquidez en la decisión de convertirse en un trabajador independiente. Banerjee y Duflo (2003), Evans y Jovanovic (1989), Evans y Leighton (1989), Holtz-Eakin *et al.* (1994), Blanchflower y Oswald (1998) y Cagetti y De Nardi (2003) encuentran que la riqueza neta del individuo es relevante en este tipo de transiciones (con una correlación positiva), lo que sugiere la existencia de mercados de crédito imperfectos.

Finalmente, dimensiones asociadas a la composición del hogar también parecen desempeñar un papel importante en estas decisiones. Dado que, en general, estas ocupaciones exhiben una mayor volatilidad de ingresos y, por lo tanto, una mayor incertidumbre respecto de su comportamiento futuro, se argumenta que los hogares podrían evitar que todos sus miembros ocupados se desarrollaran como independientes o que –al menos– uno de ellos se desempeñase en relación de dependencia como mecanismo de diversificación del riesgo. Sin embargo, Maurizio (2011) encuentra que en Argentina se verifica lo contrario, donde el cónyuge tiene mayores probabilidades de ser independiente cuando lo es también el jefe del hogar.

En resumen, las características de los individuos que entran al autoempleo podrían ser diferentes si esto refleja una decisión “óptima” o un recurso de “última instancia”. Bajo la primera conceptualización, serían los individuos más educados y aquellos que enfrentan

menores restricciones de riqueza los que transitan con mayor frecuencia hacia el empleo independiente. En contextos de mercados financieros imperfectos, podrían también incluirse en este grupo a aquellos asalariados en edades centrales que han logrado acumular cierto nivel de activos, lo que les permite iniciar una actividad por cuenta propia. El empleo asalariado sería, en este caso, un *stepping stone* (“escalón”) hacia el autoempleo. Por el contrario, bajo la segunda hipótesis, deberíamos esperar que sean los individuos que tienen menos probabilidades de conseguir un empleo asalariado –jóvenes o adultos mayores, menos calificados– o aquellos en situación de desempleo los que entran con mayores chances al autoempleo.

La información reciente para los países europeos parece confirmar que existen diferencias significativas entre el grupo de independientes que lo hacen “por elección genuina” de aquellos que lo hacen “por falta de otras oportunidades”. En promedio, el primer grupo representa el 59% del total del autoempleo. Sin embargo, esto se reduce en el caso de las mujeres, los jóvenes y las ocupaciones que demandan menores calificaciones (EUROFOUND, 2017).

El análisis dinámico que se presenta a continuación intenta evaluar estas y otras hipótesis, a partir del estudio comparativo de seis países de América Latina entre 2002 y 2015, de acuerdo con la disponibilidad de datos para cada uno de los países bajo estudio.

2. FUENTES DE INFORMACIÓN

Los datos provienen de las encuestas a hogares llevadas a cabo regularmente por las oficinas de estadística nacionales. Si bien estas encuestas no son longitudinales, sus esquemas de muestreo basados en paneles rotativos permiten obtener información dinámica. Este tipo de esquema implica que en cada onda un cierto grupo de hogares entra a la muestra, mientras que otro la abandona luego de haber permanecido cierto tiempo en ella. Por lo tanto, es posible comparar la situación de los individuos en al menos dos momentos diferentes del tiempo y evaluar si estos han experimentado algún cambio en diversas variables, incluidas las ocupacionales.

En el caso de Argentina, la Encuesta Permanente de Hogares es relevada trimestralmente por el Instituto Nacional de Estadística y Censos en 31 aglomerados urbanos. El esquema de rotación implica que los hogares son entrevistados en dos trimestres consecutivos, salen de la muestra en los dos siguientes y vuelven a ser parte de ella por dos trimestres más.

En Brasil son usados los microdatos de la “Pesquisa Mensal de Emprego”, llevada a cabo por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística en seis áreas metropolitanas del país proveyendo información mensual. Los hogares son entrevistados durante cuatro meses consecutivos, salen de la muestra durante los ocho siguientes y luego vuelven por cuatro meses más.

En Ecuador, la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, del Instituto Nacional de Estadística y Censos, es representativa del total del país e incluye tanto áreas urbanas como rurales. El esquema de rotación es como el de Argentina.

En el caso de México, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo es llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y cubre también áreas urbanas y rurales del país. Cada hogar permanece en la muestra durante cinco trimestres consecutivos.

En Paraguay se utiliza la Encuesta Continua de Empleo realizada por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, aunque solo cubre Asunción y alrededores. El esquema de rotación es el mismo que en México.

Finalmente, en Perú se usa la Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza del Instituto Nacional de Estadística e Informática, que tiene una cobertura nacional. Los hogares son entrevistados una vez al año durante cuatro años.

Para obtener resultados comparables entre los países, se construyeron paneles con una ventana de observación de un año ya que esta es la única común entre todas las encuestas utilizadas.

Una limitación típica de los datos de panel es que la proporción de hogares y personas efectivamente entrevistadas en dos períodos puede ser menor a la esperada de acuerdo con el esquema teórico de rotación. Esto se debe al desgranamiento o *attrition*, lo cual puede generar un sesgo en la muestra si este no es aleatorio. Sin embargo, lamentablemente no se cuenta con información en las bases de datos usadas que permita identificar este fenómeno y diferenciarlo de la pérdida de información debido al propio esquema de rotación.²

Otro punto para considerar es que la cantidad de cambios que se miden al comparar dos ondas con una determinada ventana de observación puede subestimar aquellos efectivamente ocurridos, ya que los individuos podrían haber realizado dos o más movimientos de carácter simétrico durante ese período, sin que estos puedan ser captados.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, se estima que los microdatos aquí utilizados proveen un panorama adecuado sobre la dinámica de los mercados de trabajo de la región. En particular, permiten llevar a cabo el estudio comparativo de los tránsitos que experimentan los trabajadores independientes en los países considerados.

Adicionalmente al uso de los datos de panel, este estudio recurre a información retrospectiva. En particular, a todos los ocupados en el momento de la entrevista se les consulta acerca del período que han estado trabajando en ese puesto de trabajo (lo que constituye la variable “duración”). A partir de esta información, solo se conoce la duración incompleta del episodio y, por lo tanto, la variable se encuentra censurada a la derecha en todos los casos. Sin embargo, el hecho de poder observar a los individuos más de una vez permite saber cuáles de aquellos episodios finalizaron dentro de la ventana de observación y, por tanto, conocer su duración completa. En particular, para aquellos que dejaron de estar ocupados o cambiaron de puesto, la duración completa será igual a la antigüedad en la primera observación más un año (período que media entre cada onda de la encuestas utilizadas), menos la antigüedad en el estado u ocupación de la segunda observación. Como se detalla en la sección metodológica, esta variable será utilizada en la implementación de modelos de duración con el objetivo de estimar las probabilidades condicionales de abandonar un determinado puesto de trabajo entre dos ondas consecutivas.

2. En un estudio dinámico para Argentina se realizó una corrección por *attrition* y los resultados no se modificaron significativamente (Beccaria y Maurizio, 2009).

El período bajo análisis en cada país es el siguiente: 2003-2015 en Argentina y Brasil, 2004-2015 en Ecuador, 2005-2015 en México, 2010-2015 en Paraguay y 2002-2010 en Perú. El análisis es restringido al conjunto de ocupados con 15 años o más de edad. Aquellos individuos con información incompleta o inconsistente fueron removidos de la muestra. Asimismo, dado que no todas las encuestas cubren el área rural, el análisis se concentra solo en las áreas urbanas.

Finalmente, de modo de contar con suficiente cantidad de observaciones, se construyó para cada país un *pool* con todos los paneles interanuales, por lo que los resultados son promedios del período bajo análisis.

3. DEFINICIONES Y METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DINÁMICO

Enfoque de la informalidad

En este estudio se usa el “enfoque legal” de la informalidad entre los asalariados, que la asocia a la evasión o al no cumplimiento de la normativa laboral.³ Luego, la identificación empírica de la informalidad en cada país depende de la forma concreta en que las encuestas captan esta dimensión.

Específicamente, en Argentina quedan clasificados como asalariados formales aquellos individuos que indican que sus empleadores les realizan los descuentos para pagar las cotizaciones a la seguridad social. En Brasil, los trabajadores formales son aquellos que firmaron un contrato laboral. En Ecuador, México, Paraguay y Perú, los trabajadores formales son aquellos que están inscriptos en un sistema de pensiones.

Análisis de las tasas de entrada a un puesto independiente

Para cuantificar la contribución de los diferentes grupos de individuos a los tránsitos hacia un puesto independiente, es posible partir de la siguiente ecuación:

$$\frac{f_{ij}}{F_{ij}} = \frac{S_i \times P(\varepsilon_{ij})}{F_{ij}}$$

donde:

f_{ij} indica los tránsitos desde el estado “i” (un determinado estado laboral diferente a un empleo independiente) en “t” hacia el estado “j” (ocupación no asalariada) en “t + 1”;

F_{ij} indica el total de transiciones desde cualquier estado laboral en “t” al estado “j” en “t + 1”;

3. Para más detalle, véanse ILO (2002) y Hussmanns (2004).

S_i indica el *stock* de individuos en un estado laboral diferente a un empleo independiente en “ t ”;

$P\{\mathcal{E}_{ij}\}$ indica la probabilidad de transitar desde el estado “ i ” en “ t ” al estado “ j ” en “ $t + 1$ ”;

$i \neq j$

A su vez, la probabilidad de transitar hacia el autoempleo $P\{\mathcal{E}_{ij}\}$ puede ser descompuesta en dos factores: por un lado, la probabilidad de salir del estado inicial [diferente a un puesto independiente] $-P\{\mathcal{E}_i\}$; por otro, la probabilidad condicional de entrar al autoempleo luego de abandonar el estado inicial $-P\{\mathcal{E}_j | P\{\mathcal{E}_i\}\}$ -:

$$P\{\mathcal{E}_{ij}\} = P\{\mathcal{E}_j | \mathcal{E}_i\} P\{\mathcal{E}_i\}$$

A partir de esta descomposición es posible evaluar en qué medida la mayor contribución a los tránsitos hacia el autoempleo de ciertos grupos de trabajadores está asociada a su importancia relativa en el total del empleo no independiente o a su mayor probabilidad de transitar hacia este tipo de ocupación. Luego, es posible conocer si estas chances se asocian con el hecho de que estos individuos salen con mayor frecuencia del estado inicial o con que tienen más probabilidades de dirigirse al autoempleo una vez que abandonan el estado inicial (mayor probabilidad condicional).

Este análisis será complementado con los resultados econométricos provenientes de estimaciones probit, donde la variable dicotómica dependiente adopta el valor 1 si el individuo ingresa a un puesto no asalariado, después de haber salido de cualquier estado inicial, y 0 en cualquier otro caso. También se llevarán a cabo similares regresiones, pero exclusivamente para aquellos provenientes de otra ocupación.

Análisis de las tasas de salida desde un puesto independiente

La herramienta econométrica usada para analizar las tasas de salida desde un puesto independiente serán los modelos de duración, a partir de los cuales es posible estimar la función de riesgo que indica la probabilidad de que un determinado episodio finalice inmediatamente luego del momento t dado que no ha finalizado aún. Este tipo de modelos focaliza sobre la duración o el tiempo que transcurre desde que un determinado fenómeno comienza hasta que termina, o bien hasta que tiene lugar la observación, en cuyo caso la variable se encuentra censurada a la derecha si es que el evento no ha culminado.

Un modelo frecuentemente utilizado en este tipo de análisis es el Modelo Proporcional de

Cox [1972],⁴ que consta de dos partes. La primera es la función de riesgo base que recoge la heterogeneidad individual no contenida en las variables explicativas del modelo y que es solo función del tiempo transcurrido. La segunda parte es el componente proporcional de la probabilidad de salida que es función de las covariables incluidas. Por lo tanto, la probabilidad de salida se define de la siguiente manera:

$$\lambda (t, x, \beta, \lambda_0) = \lambda_0 (t) \exp (\beta'x)$$

donde λ_0 es la función de riesgo base, x es el vector de características observadas y β es el vector de parámetros. Cox propone un estimador de verosimilitud parcial con el que puede estimarse β sin necesidad de calcular el parámetro λ_0 .

Por último, en los modelos de duración en donde existen diferentes destinos posibles luego de abandonar un determinado estado (modelos de riesgos en competencia), el riesgo de salida de este será la sumatoria de las tasas de salida hacia cada uno de esos destinos.

4. Para más detalle, véanse Kalbfleisch y Prentice [1980] y Lancaster [1990].

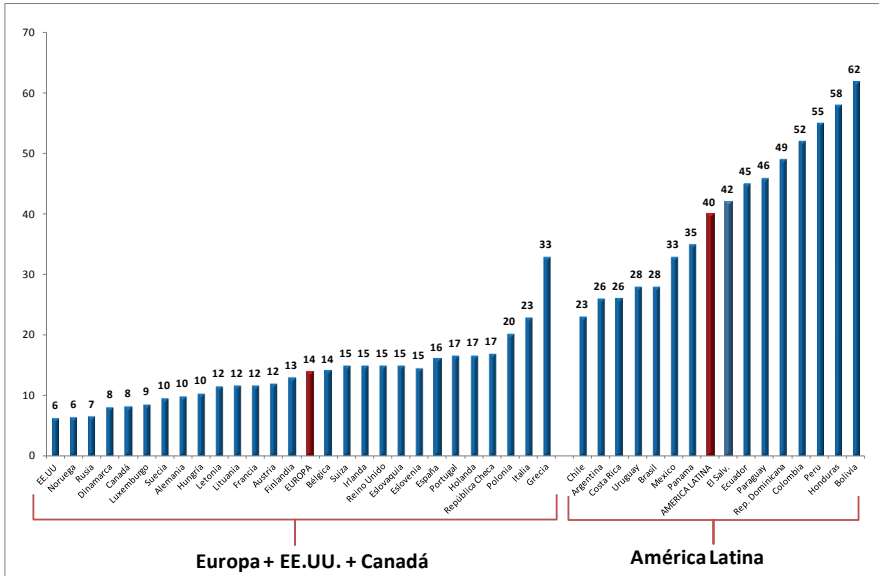
4. LA COMPOSICIÓN DEL EMPLEO EN LOS PAÍSES BAJO ESTUDIO: LA RELEVANCIA DEL EMPLEO INDEPENDIENTE EN AMÉRICA LATINA

Como fue mencionado, la incidencia del empleo independiente exhibe, en general, una correlación negativa con el nivel de desarrollo del país. En efecto, como se muestra en el Gráfico 1, este resulta ser significativamente más elevado en los países de América Latina que en los europeos, Estados Unidos y Canadá. El promedio (simple) del primer grupo es del 40%, mientras que el del segundo es del 14%. A su vez, excluyendo a Italia y a Grecia, el porcentaje mínimo de empleo no asalariado en la región –correspondiente a Chile y a Argentina– resulta más elevado que el máximo valor del primer grupo.

Mientras que en Estados Unidos solo un 6% de los trabajadores se desempeña de manera independiente, en Honduras o en Bolivia este tipo de inserción laboral concentra alrededor del 60% del empleo total. Este panorama parece sugerir que la elevada incidencia del autoempleo en la región no es resultado de un mayor “espíritu emprendedor” en relación con países más desarrollados, sino un reflejo de insuficientes oportunidades de empleo asalariado.

GRÁFICO 1

Porcentaje de empleo independiente en el empleo total, 2017-2018



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y encuestas a hogares de América Latina.

En este contexto, los seis países bajo estudio registran diferencias muy significativas en sus estructuras ocupacionales (Gráfico 2). En particular, mientras que los asalariados formales concentran alrededor del 50-55% del empleo total urbano en Argentina y Brasil, ellos representan un tercio del empleo en Ecuador y México, y solo alrededor de un cuarto en Paraguay y Perú. Por el contrario, la informalidad registra un valor mínimo del 18% en Brasil y alcanza casi el doble de este valor en México y Paraguay.

El empleo independiente constituye una inserción laboral muy relevante en todos estos mercados de trabajo, si bien su incidencia también difiere entre ellos. En Argentina y Brasil estas ocupaciones concentran alrededor del 26-28% del empleo total urbano, el 33% en México, el 45% en Ecuador y Paraguay y cerca del 55% en Perú. Más aún, excepto en Argentina y en Brasil, en el resto de los países el autoempleo resulta más importante que el empleo en relación de dependencia formal.

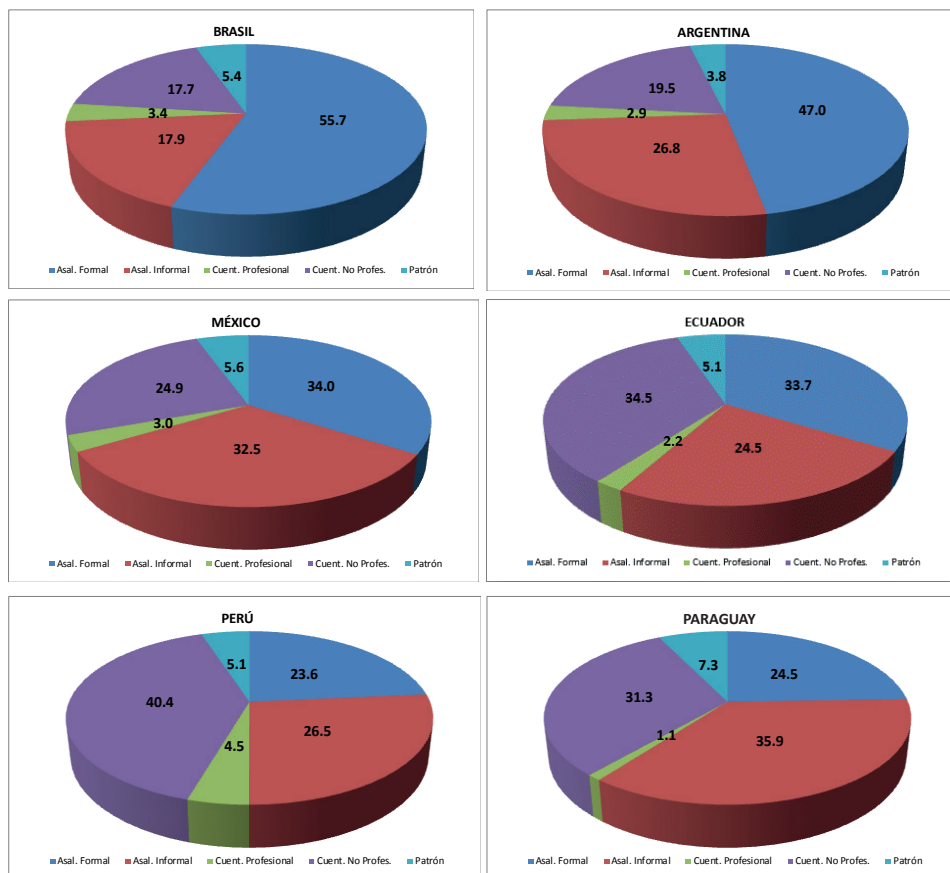
A su vez, en todos estos países, entre el 70% y el 80% de los trabajadores independientes son cuentapropistas no profesionales (con nivel educativo inferior a terciario/universitario completo). Por su parte, los empleadores representan una porción muy reducida del

empleo total, entre el 4% y el 7%, y los cuentapropistas profesionales (aquellos con nivel educativo universitario completo) conforman una fracción aún menor, entre el 1% y el 4,5%.

Por lo tanto, como fue mencionado, una de las motivaciones para estudiar este tipo de inserción laboral es la importancia que reviste en la región. Considerando que la mayor parte del empleo no asalariado está conformado por el cuentapropismo no profesional, los resultados para el conjunto de los trabajadores independientes reflejarán en mayor medida lo que le sucede a este subconjunto de ocupados.

GRÁFICO 2

Composición del empleo urbano en los países bajo estudio



Fuente: elaboración propia basada en las encuestas a hogares.

5. LA MIRADA DINÁMICA

Esta sección examina los aspectos dinámicos asociados al autoempleo. En particular, evalúa en qué medida la dimensión asalariado-independiente resulta relevante para explicar los diferenciales de estabilidad en el empleo, los tránsitos que experimentan unos y otros en el mercado de trabajo y los factores asociados a tales procesos.

5.1 LA INTENSIDAD DE LAS SALIDAS DESDE UN PUESTO DE TRABAJO

Para una primera aproximación a la intensidad de los movimientos laborales en los países bajo estudio, en el Cuadro 1 se presentan las tasas de salida desde una ocupación. Esto es el porcentaje de individuos inicialmente ocupados que abandona un determinado puesto de trabajo (asalariado formal, informal o no asalariado) a lo largo del año que media entre dos ondas consecutivas. Las salidas son hacia otra ocupación, el desempleo o la inactividad, y reflejan el promedio del período bajo estudio.

En el cuadro puede observarse que, como es esperable, en todos los países bajo estudio los trabajadores formales exhiben las menores probabilidades de abandonar un puesto de este tipo a lo largo de un año. Esto alcanza al 12% (Argentina) y al 32% (Perú) de los asalariados inicialmente formales. En el otro extremo, la inestabilidad ocupacional de los asalariados informales es bastante más elevada: entre el 40% y el 65% de ellos sale de su ocupación durante la ventana de observación.

CUADRO 1

Tasas de salida anuales desde la ocupación inicial

Ocupación inicial	Argentina	Brasil	Ecuador	México	Paraguay	Perú
Asalariada Formal	12.2	18.5	20.9	19.4	14.9	31.6
Asalariada Informal	51.1	37.4	44.0	41.4	51.2	65.4
No asalariada	32.2	20.2	27.0	27.9	32.4	33.7
Total	27.3	21.5	29.6	29.3	34.9	42.8

Fuente: elaboración propia basada en las encuestas a hogares.

Los trabajadores independientes, por su parte, se ubican en una situación intermedia entre los dos grupos de asalariados en todos los países, con tasas de salida entre el 20% (Brasil) y el 34% (Perú). Esta tasa resulta entre 2 y 20 puntos porcentuales (p. p.) más elevada que la experimentada por los asalariados formales, pero entre 13 y 32 p. p. más baja que la de los asalariados informales.

Los resultados de las estimaciones econométricas obtenidas a partir del modelo de duración de Cox permiten evaluar en qué medida estas discrepancias en el grado de rotación de estos grupos de trabajadores se mantienen luego de controlar por atributos personales y del puesto. Como fue mencionado en la sección metodológica, a partir de estos modelos es posible estimar la probabilidad condicional de salir de una determinada ocupación teniendo en cuenta no solo aquellas características, sino la duración acumulada en esta. Los resultados se presentan en el Cuadro A1. En la columna I se muestran los correspondientes al total de los ocupados, mientras que en la columna II se presentan los obtenidos solo para los trabajadores inicialmente independientes. En ambos casos, las salidas pueden ser a otra ocupación, al desempleo o a la inactividad.

Las estimaciones confirman la relevancia de la categoría ocupacional para explicar grados de rotación diferentes. En particular, a igualdad de otras características, las probabilidades de salida desde un puesto de trabajo son significativamente más elevadas para los asalariados informales que para los formales (grupo de base), mientras que la brecha de estabilidad disminuye (si bien sigue siendo positiva) cuando se compara a este segundo grupo con los trabajadores independientes. Es decir, como se mencionó previamente, estos se ubican en una situación intermedia entre los dos conjuntos de asalariados.

La mayor inestabilidad ocupacional de los trabajadores en relación de dependencia informales ha sido documentada en estudios previos.⁵ Esta puede ser explicada, en parte, por el hecho de que estos puestos tienen asociados bajos o nulos costos de despido. Además, estos suelen estar sobrerrepresentados en empresas de pequeña escala, las que, a su vez, están regularmente sujetas a eventos que las hacen más vulnerables, sobre todo en países de elevada inestabilidad macroeconómica. En estas empresas resulta, asimismo, reducida la inversión en capital fijo, lo cual también facilita la interrupción de la operación.

Las tasas de salida más bajas de los asalariados formales pueden ser explicadas, a su vez, por la existencia de costos de despido, pero también por un vector de características que los diferencian de los informales. En particular, los puestos formales son ocupados con mayor intensidad por trabajadores de nivel educativo alto, quienes, debido a la complementariedad entre el capital humano específico y el general, suelen recibir una mayor capacitación específica, lo que contribuye a incrementar la estabilidad en el puesto.

5. Beccaria y Maurizio (2004, 2018), Kugler (2000), Saavedra y Torero (2000).

Esto es así porque, dado el costo asociado a la calificación específica, los empleadores tratarán de retenerlos, y cada vez más a medida que adquieren más experiencia en el puesto. Los asalariados, por su parte, tendrán menores incentivos a cambiar de ocupación cuanto más específico sea el entrenamiento recibido debido a que su menor “portabilidad” hará poco probable que esta formación sea remunerada en igual cuantía en un nuevo puesto de trabajo.

En el caso de los cuentapropistas, especialmente no profesionales, en gran medida la rotación se debe al carácter mismo de este tipo de actividades “a demanda”, que implica para el individuo estar ocupado o estar esperando ser requerido para realizar alguna tarea, período durante el cual es probable que no haga una búsqueda activa de otro empleo. A su vez, la baja inversión requerida por algunas de las actividades realizadas por estos trabajadores también puede facilitar la finalización de estas tareas.

Otras variables, adicionales a la categoría ocupacional, también resultan importantes para identificar intensidades de rotación diferentes. Una de ellas es el nivel educativo, donde la probabilidad de salida de un determinado puesto de trabajo disminuye monótonamente conforme aumenta el grado de escolarización (excepto en Ecuador). Como se mencionó, uno de los argumentos que dan cuenta del poder estabilizador de la educación, en especial la universitaria, tiene que ver con la complementariedad entre esta y el capital humano específico, que se acumula con la antigüedad en la firma, lo cual contribuye de manera progresiva a reducir las tasas de salida del puesto.

En Argentina, Brasil, México y Paraguay, esto se verifica no solo para el total de los ocupados, sino también para el autoempleo. Una de las razones de este comportamiento es la composición del empleo independiente, ya que el nivel educativo diferencia entre cuentapropistas profesionales (universitarios) y no profesionales. Como se mencionó, la elevada intermitencia laboral de estos últimos se vincula, al menos en parte, al bajo “costo hundido”, asociado al también escaso nivel de inversión que hace menos costosa la finalización de la actividad. Asimismo, las salidas a la inactividad a la “espera” de que aparezca una nueva demanda para la realización de una tarea también explican la intermitencia de estos trabajadores.

El género y la posición en el hogar también son variables significativas y tienen los signos esperados: los hombres y los jefes de hogar enfrentan menor volatilidad que las mujeres y los no jefes. A su vez, la brecha de estabilidad a favor de los hombres se amplifica aún más entre los independientes; lo mismo sucede con la jefatura del hogar, excepto en Paraguay, donde esta variable no resulta estadísticamente significativa.

La mayor probabilidad de salida desde una ocupación por parte de las mujeres es un hecho estilizado en la región y suele ser explicada por las responsabilidades que ellas tienen normalmente en el desarrollo de ciertas actividades no económicas, situación determinada por las pautas culturales y el ciclo de vida. Además, estos patrones se

encontrarían reforzados por el hecho de que los empleadores, ante la evidencia de la mayor rotación que exhiben las mujeres en conjunto, podrían tender a discriminarlas al hacer recaer sobre ellas una cantidad no proporcional de puestos inestables, a igualdad de nivel educativo que los hombres.⁶

Por su parte, la mayor estabilidad de los jefes podría estar evidenciando su necesidad de obtener un ingreso laboral debido a que son el sostén del hogar y, por ende, al menos la rotación voluntaria podría ser menor.

En todos los países se observa un rol estabilizador con respecto a la edad. Vale decir que son los jóvenes (menores de 25 años) los que salen con mayor intensidad de un puesto de trabajo. Nuevamente, esto se profundiza aún más entre los trabajadores independientes. La mayor inestabilidad de los jóvenes también es un resultado encontrado con frecuencia en la literatura empírica internacional.⁷ Uno de los argumentos esgrimidos se refiere al carácter voluntario de estas transiciones, como consecuencia de la búsqueda de un mejor empleo en el marco de una carrera laboral ascendente. Asimismo, la intermitencia laboral podría estar explicada por las entradas y las salidas a la fuerza de trabajo asociadas a la realización de actividades no económicas como, por ejemplo, el estudio. Bajo estos supuestos, la inestabilidad sería transitoria hasta tanto el joven logre insertarse de manera más permanente en el mercado de trabajo. Contrariamente a estos argumentos, otros plantean la existencia de una rotación involuntaria, explicada por las características personales de los jóvenes o por efecto de la segregación ocupacional.

Los trabajadores con dedicación parcial involuntaria exhiben mayores tasas de salida que aquellos con dedicación plena. En el autoempleo esta brecha se incrementa aún más. En el caso de los asalariados, esto puede deberse a que generalmente reciben menos capacitación en el trabajo ya que los empleadores consideran que contribuyen en menor cuantía a la empresa o están menos interesados en desarrollar una carrera profesional activa.⁸ A su vez, tanto para estos trabajadores como para los independientes, las tasas más altas de salida de estos puestos pueden estar asociadas al hecho de estar buscando empleos a tiempo completo.⁹

La presencia de menores en el hogar resultó significativa desde el punto de vista estadístico solo en Brasil y en Ecuador, pero en este último país exclusivamente para el

6. Las mayores dificultades laborales enfrentadas por las mujeres han sido reportadas en numerosos estudios. Por ejemplo, Cerrutti (2000), Rubery et al. (1999), Cuadros y Jiménez (2004), OIT (2016).

7. ILO (2019), Maurizio (2010), Weller (2005).

8. Nelen y De Grip (2009).

9. Farber (1999) encuentra evidencia de que los trabajos a tiempo parcial involuntarios son solo transitorios, para insertarse luego en una ocupación regular de tiempo completo.

conjunto de ocupados y no entre los trabajadores independientes.

Resumiendo, los trabajadores autónomos –en conjunto– registran tasas de salida más elevadas que las de los asalariados formales, pero inferiores a las de los informales. Sin embargo, se observa una heterogeneidad significativa en el empleo independiente. De hecho, las brechas de inestabilidad de las mujeres y de los jóvenes respecto de los hombres y en edades centrales, respectivamente, se exacerban en relación con las observadas para el total de los ocupados. Esto es la contracara de menores brechas en el mundo asalariado, en especial entre los trabajadores formales.

El análisis de los destinos a los que arriban aquellos que salen de una determinada ocupación brindará elementos adicionales para comprender los factores asociados a estas discrepancias. La sección siguiente avanza en esta dirección.

5.2 LOS DESTINOS LABORALES LUEGO DE ABANDONAR UN PUESTO NO ASALARIADO

En efecto, adicionalmente a la intensidad de las salidas, también resulta interesante evaluar hacia dónde transitan quienes abandonan una ocupación no asalariada (Cuadro 2).

Estos trabajadores, con niveles intermedios de inestabilidad ocupacional en relación con los dos grupos de asalariados, se dirigen en primer lugar hacia la inactividad, excepto en Perú. Le siguen en importancia los tránsitos hacia otro puesto independiente o hacia la informalidad, dependiendo del país.

Por el contrario, las salidas hacia un puesto formal son extremadamente bajas o casi inexistentes, inferiores al 8%, excepto en Brasil, donde son más importantes que las salidas hacia una ocupación no registrada. De hecho, excepto en este país, en el resto la formalidad resulta ser el destino menos frecuente, aun por debajo del desempleo.

CUADRO 2

Destinos de las salidas desde un puesto independiente

	Asal. Formal	Asal. Informal	No Asalariado	Desempleo	Inactividad	Total
Argentina	6.2	18.0	22.2	16.9	36.8	100
Brasil	14.5	10.7	17.9	8.1	48.8	100
Ecuador	6.5	14.9	25.8	9.2	43.6	100
México	4.7	17.3	10.9	7.7	59.5	100
Paraguay	2.2	21.3	18.4	17.4	40.7	100
Perú	7.5	20.3	32.6	11.7	27.9	100

Fuente: elaboración propia basada en encuestas de hogares.

Al igual que lo mencionado previamente, resulta importante analizar en qué medida este panorama se mantiene luego de controlar por otras variables observables. Para eso se estimaron modelos de Cox de riesgos en competencia, donde se evalúa de manera separada la probabilidad de dirigirse a un determinado destino. Los resultados se muestran en el Cuadro A2.¹⁰ El análisis se restringió a las personas inicialmente ocupadas sobre las cuales se estimó la probabilidad condicional de dirigirse de manera alternativa a la formalidad, la informalidad, el autoempleo, el desempleo o la inactividad (mostradas en este orden en cada una de las columnas de este cuadro) luego de haber salido de su ocupación inicial.

En todos los países se comprueba que los trabajadores independientes, a igualdad de otras características, exhiben muy bajas probabilidades de ir a un puesto formal no solo, como era esperable, en relación con un asalariado inicialmente en una ocupación de este tipo (grupo base), sino, incluso, en relación con un asalariado informal. También enfrentan las menores chances de convertirse en desocupados (excepto en Paraguay y Perú, donde el coeficiente no resultó estadísticamente significativo) en relación con los asalariados, incluso inferiores a las que experimentan los informales.

Estas bajas probabilidades de dirigirse hacia la formalidad o el desempleo luego de abandonar una posición independiente son la contracara de las elevadas chances de transitar hacia otra ocupación no asalariada, hacia la inactividad (excepto en Perú) o hacia la informalidad (excepto en Ecuador). Esto es consistente con lo señalado previamente a partir de los datos descriptivos.

Resulta importante mencionar que en una región caracterizada por una insuficiente cobertura de esquemas de protección de ingresos, especialmente de base no contributiva,

10. Por razones de espacio solo se presentan aquí los coeficientes correspondientes a las categorías ocupaciones, asalariado informal y no asalariado. Sin embargo, en estas regresiones se incorporó adicionalmente el conjunto de covariables utilizadas en las regresiones presentadas en el Cuadro A1. Los resultados están disponible para quien los solicite.

los tránsitos laborales de los trabajadores independientes derivan, en general, en una elevada inestabilidad de sus ingresos y atentan contra su capacidad de realizar contribuciones a la seguridad social.

Esta intermitencia ocupacional genera una complejidad adicional a la ya existente en materia de protección social para este colectivo de trabajadores, lo que representa un desafío relevante para la política pública en la región. Por un lado, la seguridad social contributiva se desarrolló en el contexto del empleo asalariado, en el que la relación laboral en forma dependiente genera un mecanismo automático de cobertura del trabajador formal. En cambio, la detección y el control de las contribuciones de los trabajadores independientes son más complejos y requieren el desarrollo de cierta institucionalidad específica que gestione regímenes destinados a este tipo de trabajadores. Por otro lado, debido a que gran parte de los trabajadores independientes percibe bajos e inestables ingresos, su capacidad contributiva y el acceso a derechos se ve fuertemente menoscabada [Bertranou, 2007; Bertranou y Casali, 2007; Ruffo, 2011].

5.3 LAS ENTRADAS A UN PUESTO NO ASALARIADO

Para completar el análisis de los tránsitos laborales, esta sección examina las entradas a una ocupación independiente. En el Cuadro 3 se observa que los flujos provenientes desde una posición asalariada informal constituyen el origen más importante (excepto en Perú), incluso mayor a las transiciones desde otro puesto no asalariado, representando desde el 30% a casi el 50% del total de estas. Le siguen en importancia los tránsitos desde otra ocupación autónoma (Argentina, Ecuador) o desde la inactividad (México y Perú). En el otro extremo, con la excepción de Brasil, los flujos provenientes de un puesto asalariado formal dan cuenta de menos del 15% del total de los ingresos al autoempleo. Aún más bajos son los tránsitos desde el desempleo.

Por lo tanto, la informalidad y la inactividad no solo resultan importantes como destinos luego de abandonar una posición independiente, sino que también son fuentes significativas de entradas a este tipo de ocupaciones.

CUADRO 3

Origen de las entradas a una ocupación independiente

Estado de Origen	Argentina	Brasil	Ecuador	México	Paraguay	Perú
Asal. Formal	13.6	24.5	10.5	11.8	5.2	8.0
Asal. Informal	35.1	35.6	40.5	48.6	38.0	27.6
No Asalariado	26.0	17.7	25.1	15.1	22.9	36.1
Desempleo	9.8	7.1	5.5	3.3	7.0	7.7
Inactividad	15.5	15.1	18.5	21.2	26.9	20.6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia basada en encuestas de hogares.

Como fue mencionado, la importancia relativa de cada uno de estos orígenes depende de tres factores: (1) el *stock* de individuos en cada categoría de origen, (2) la probabilidad de salida de cada uno de ellos del estado inicial y (3) la probabilidad condicional de dirigirse al autoempleo una vez que abandonan la situación laboral inicial. La multiplicación de estos dos últimos factores, a su vez, indica la probabilidad que tiene cada grupo de entrar al autoempleo.

Esta información es presentada en el Cuadro A3. En la columna I figura la composición inicial de la población bajo estudio; en la columna II, las tasas de salida del estado/categoría ocupacional inicial; en la columna III, la probabilidad condicional de ir a un puesto independiente luego de abandonar aquel estado; en la IV, la multiplicación de ambas tasas, y en la columna V, la contribución de cada grupo al flujo de entradas totales a un puesto no asalariado. Es decir, un determinado grupo puede ser significativo en este tipo de tránsitos ya sea debido a su importancia numérica en el momento inicial y/o a que exhibe elevadas chances de salir de un estado para comenzar una ocupación independiente.

La relevancia de los tránsitos desde la informalidad (la fuente de entradas más intensa), en comparación con la escasa significatividad de los flujos desde el desempleo (la fuente menos relevante), se asocia, en primer lugar, al volumen de asalariados informales dentro del *stock* inicial de individuos. Ellos representan entre dos y siete veces el número de los individuos inicialmente desocupados. Las discrepancias entre países reflejan, al menos en parte, las existentes en la incidencia de la informalidad entre ellos.

En segundo lugar, y quizá aún más notable, los asalariados informales exhiben las tasas más altas de ingreso a un puesto independiente en comparación con cualquier otro grupo, incluso con aquellos que inicialmente estaban en otra ocupación independiente y la abandonaron durante la ventana de observación. Esto se explica, a su vez, por la elevada inestabilidad de las posiciones informales (si bien los desocupados tienen una tasa de salida mayor) –consistente con lo señalado en la sección anterior– y por la mayor

probabilidad condicional de emprender una actividad independiente luego de salir de la ocupación informal. De hecho, salvo en Perú, este subconjunto de asalariados son los que experimentan las mayores tasas condicionales en relación con cualquier otro grupo de individuos.

Como se mencionó, los inactivos constituyen otra fuente importante de entrada a un puesto independiente. Sin embargo, esto se debe, exclusivamente, a que representan la mayor porción del grupo inicial (entre el 25% y el 40%), ya que la tasa con la que transitan hacia el empleo independiente es la más baja de todos los grupos aquí considerados o se ubica en segundo lugar luego de la que experimentan los asalariados formales.

Por último, la escasa contribución de los flujos provenientes de un puesto formal se deriva, especialmente cuando se los compara con uno informal, de las muy bajas chances de entrar al autoempleo. En todos los países la tasa de entrada de un asalariado formal representa alrededor de un quinto de la tasa experimentada por los informales. Esto se debe, a su vez, a la mayor estabilidad en la posición formal inicial –aspecto estudiado en la sección anterior–, pero también a la menor probabilidad condicional de ir al autoempleo luego de abandonar la formalidad. Recordemos que, excepto en Perú, en todos los otros países los máximos valores en esta tasa los exhiben los asalariados informales.

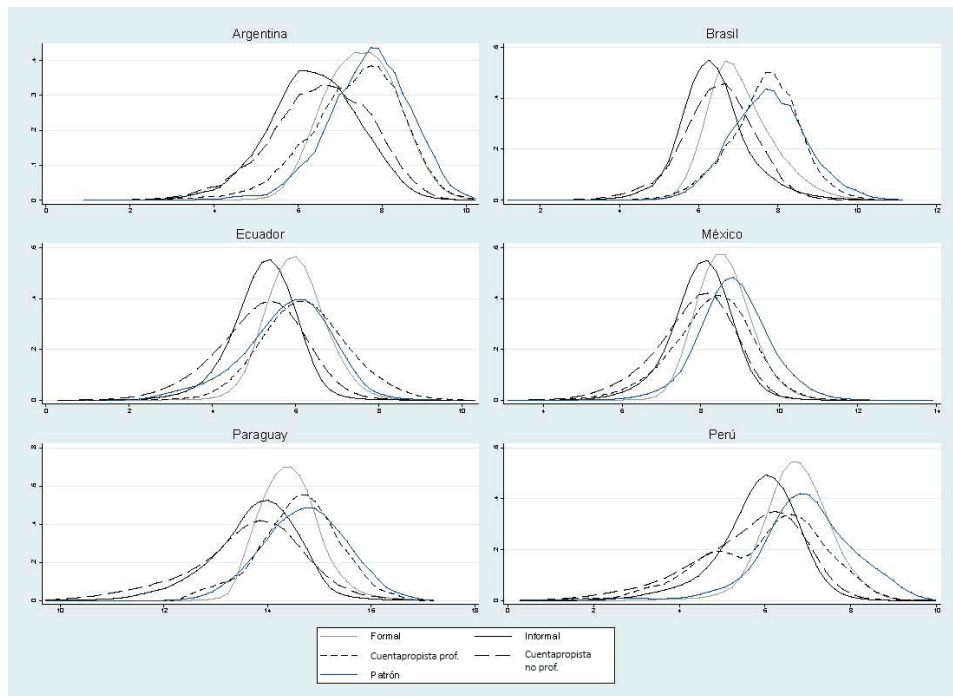
Con el fin de evaluar específicamente las probabilidades que cada uno de los grupos tienen de entrar a un puesto independiente, controlando por un amplio conjunto de covariables, el Cuadro A4 presenta los resultados de las estimaciones probit, en donde la variable dependiente adopta el valor 1 si el individuo en la segunda observación se desarrolla de manera independiente y 0 en cualquier otra circunstancia. En el primer conjunto de estimaciones se consideraron las entradas desde cualquier estado, mientras que el segundo conjunto está restringido a los flujos desde otra ocupación, asalariada o independiente.

Se confirma que, a igualdad de otros atributos, dentro del conjunto de ocupados, los asalariados informales y los no asalariados exhiben las mayores chances de transitar hacia otro puesto independiente, mientras que los formales presentan las menores.

Cuando se combinan estas tasas de entrada con las de salida analizadas anteriormente, se concluye, por lo tanto, que los tránsitos entre formalidad y autoempleo son muy reducidos, lo que contrasta con la intensidad de las transiciones entre este último y la informalidad. Considerando que la mayor parte de los no asalariados son cuentapropistas no profesionales, este tipo de rotación implica, en general, tránsitos entre posiciones de bajos salarios y de falta (o baja) cobertura de la seguridad social. Las funciones de densidad de Kernel de los ingresos horarios mostradas en el Gráfico 3 señalan que estos dos grupos se ubican en la cola inferior de la distribución.

GRÁFICO 3

Funciones de densidad de Kernel de los ingresos laborales horarios (en log)



Fuente: elaboración propia basada en las encuestas a hogares.

Además del estado o la categoría ocupacional, otras dimensiones resultan interesantes en el análisis de las probabilidades de entrar al autoempleo. Los resultados econométricos resultan heterogéneos entre países (Cuadro A4).

Los hombres exhiben mayores tasas de entrada, tanto desde cualquier estado como específicamente desde otra ocupación, en Argentina, Brasil y México. En Ecuador esto sucede solo en el segundo caso, mientras que en Paraguay y Perú esta dimensión no resultó significativa. Recordemos que en todos los países los hombres registran menores niveles de inestabilidad laboral que las mujeres. Sin embargo, en todos los casos, la probabilidad condicional de dirigirse a un puesto independiente luego de abandonar el estado o la ocupación inicial es superior entre ellos.¹¹ Esto sugiere, por lo tanto, que en los tres primeros países esta segunda dimensión resulta más importante que la primera, lo que determina el resultado global. En el resto, ambas se compensan.

11. Estos últimos resultados no se muestran por razones de espacio, pero se encuentran disponibles para quien los solicite.

De todas maneras, es posible afirmar que en ningún país las mujeres tienen tasas de entrada estadísticamente más elevadas que los hombres, lo que parece contradecir la hipótesis de que este tipo de inserción laboral resulte en particular beneficioso para ellas. Más aún, cuando se combina esta dimensión con la presencia de menores de edad en el hogar, tampoco se comprueba que sean aquellas viviendo con niñas, niños o adolescentes (grupo de base) las que registran las mayores chances de entrar el autoempleo. Por el contrario, con excepción de Paraguay y Perú (donde este cruce de dimensiones no resultó estadísticamente significativo), en los cuatro casos restantes son los hombres, con o sin menores de edad en el hogar, los que se ubican en esta posición. Por lo tanto, el argumento que indica que estas ocupaciones serían una opción particularmente elegida por las mujeres para lograr una mayor conciliación entre el trabajo doméstico y de cuidado y el empleo remunerado no parece verificarse en ningún caso.

No se observa un patrón claro respecto del efecto del nivel educativo en las tasas de entrada. En Perú los universitarios tienen menos chances de comenzar una actividad por cuenta propia que aquellos de bajo capital humano. Lo contrario se observa en Argentina y Brasil, mientras que en Ecuador, México¹² y Paraguay los coeficientes de estas variables no son estadísticamente significativos.

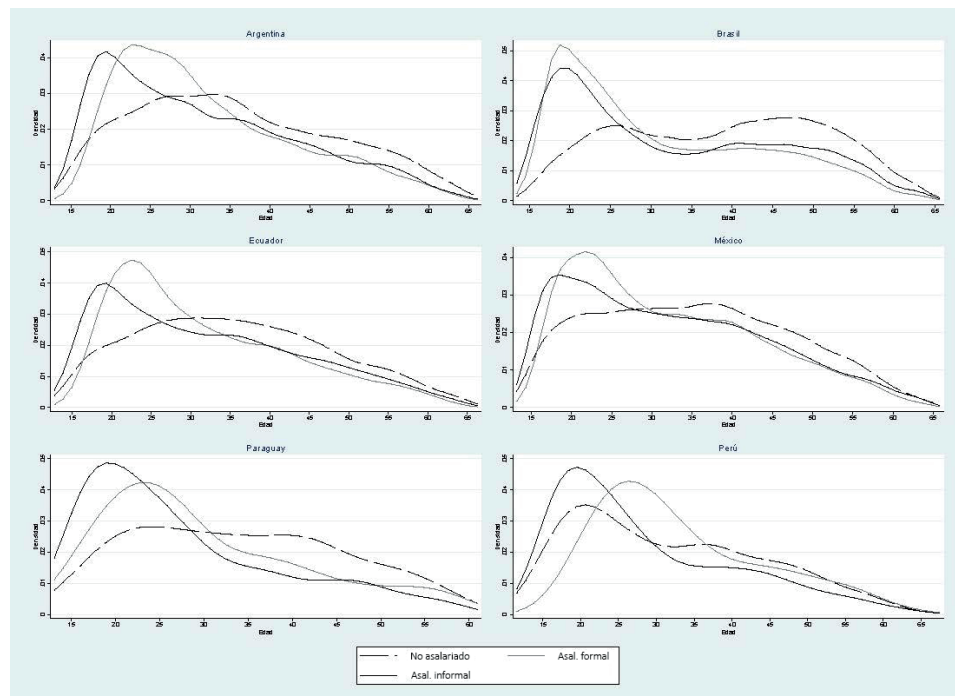
La hipótesis de que el empleo independiente es una puerta de entrada al mercado de trabajo no parece verificarse en ningún país, dado que los más jóvenes registran menores chances de experimentar este tipo de transiciones en comparación con los individuos en edades centrales (grupo base). Estos son, de hecho, los que ingresan con mayor intensidad al autoempleo, en algunos casos compartiendo esta posición con los adultos de más de 45 años.

Consistente con lo anterior, el Gráfico 4 muestra las funciones de densidad correspondientes a las edades de los individuos que entran a los diferentes puestos de trabajo. Como se observa claramente, en todos los países la función correspondiente a los no asalariados está “corrida a la derecha”, lo que indica que no son los jóvenes los que tiene más chances de transformarse en independientes. En general, lo contrario se evidencia con la función correspondiente a las ocupaciones informales, lo que sugiere que estas parecen ser mayormente la vía de entrada al mercado de trabajo para un conjunto importante de jóvenes.

12. Excepto cuando solo se consideran las entradas desde otra ocupación donde el coeficiente que acompaña el nivel universitario resultó positivo y significativo.

GRÁFICO 4

Función de densidad de Kernel. Edad de entrada a un puesto de trabajo



Fuente: elaboración propia basada en las encuestas a hogares.

Cuando se combina esta dimensión con el nivel educativo, se confirma que son específicamente los jóvenes con menor capital humano (grupo de base) los que registran las probabilidades más bajas de comenzar una actividad por cuenta propia,¹³ excepto en Paraguay, donde estos coeficientes no resultaron, en su mayoría, estadísticamente significativos. Por lo tanto, la correlación entre juventud y entradas a un puesto asalariado informal se refuerza aún más entre los de baja calificación. La falta de experiencia, de conocimientos y de recursos financieros para emprender una actividad por cuenta propia pueden estar explicando, al menos en parte, estos patrones.

En relación con quienes exhiben las mayores chances de entrar al autoempleo, el panorama se vuelve muy heterogéneo. Considerando exclusivamente los tránsitos desde otra ocupación, en Argentina y Brasil son los individuos en edades centrales o con más de

13. En algunos países no se observan diferencias estadísticamente significativas entre este grupo y los jóvenes de nivel intermedio o alto de educación.

45 años con nivel universitario quienes ocupan esta posición. En Ecuador, aparecen dos grupos contrapuestos compartiendo este lugar, por un lado, al igual que antes, aquellos en edades medias con alto nivel educativo; por el otro, individuos mayores de 45 años que no completaron el secundario. Finalmente, en México y Perú son las personas ubicadas en el tercer estrato etario las que registran con mayor intensidad este tipo de transiciones. La diferencia entre ambos es que mientras en el primer caso son individuos de niveles medios o altos de educación, en el segundo son personas de bajas calificaciones.

Por lo tanto, parecen observarse dos tipos de flujos de entrada: por un lado, la registrada por los trabajadores de 25 años o más con nivel universitario; por otro, la experimentada por los mayores de 45 años con niveles bajos o intermedios de educación. Entre los argumentos que pueden dar cuenta de las entradas de aquellos ubicados en este tercer estrato etario (los cuales no pueden ser evaluados directamente a partir de la información disponible), aparecen la acumulación de experiencia y cierto capital en las primeras etapas de la vida laboral lo que le permitiría al individuo comenzar alguna actividad de este tipo. Sin embargo, las mayores dificultades que los adultos pueden experimentar para obtener un puesto en relación de dependencia luego de abandonar la posición inicial o la falta de cobertura previsional que impulsa a un individuo adulto mayor a continuar trabajando de modo de obtener los ingresos necesarios para su supervivencia constituyen otros factores posibles.

Por último, como se mencionó, la riqueza o los ingresos totales del hogar también podrían ser determinantes de este tipo de flujos. Para evaluar su potencial influencia, se incluyeron entre las variables explicativas los ingresos totales de las familias descontados los ingresos individuales de la persona que se está estudiando.¹⁴ Cuando se consideran las entradas desde cualquier origen, solo en Argentina se observa una correlación negativa entre estas y los ingresos familiares; en el resto de los países esta dimensión no resultó estadísticamente significativa. Sin embargo, cuando se estiman las regresiones utilizando estos ingresos como única covariable, la correlación negativa también aparece en los otros países. De nuevo, esto podría estar indicando que son los individuos en hogares de menores recursos los que inician una actividad independiente debido a las dificultades para conseguir un puesto asalariado y frente a la imposibilidad de permanecer desocupados mientras realizan una búsqueda extensa de empleo.

14. Esta variable no pudo ser computada en Brasil y México ya que las encuestas utilizadas solo reportan ingresos laborales.

6. REFLEXIONES FINALES

El empleo autónomo continúa siendo una inserción laboral de gran relevancia en los mercados de trabajo urbanos en América Latina. En los últimos años este segmento ha representado como mínimo alrededor de un cuarto del total de los ocupados en la región, lo que sugiere que el trabajo autónomo es una fuente importante de ingresos para un conjunto amplio de trabajadores y de sus familias.

Esto resulta significativamente más elevado que el peso de este tipo de ocupaciones en el mundo desarrollado y parece, por lo tanto, responder más a una insuficiente creación de puestos asalariados que a un mayor “espíritu emprendedor” en la región. Más aún si se analiza la composición del autoempleo, en donde se observa que alrededor del 70% o el 80% son cuentapropistas no profesionales, es decir, con nivel educativo hasta secundaria completa. Es en parte por esto que, junto con los asalariados informales, se ubican en la parte inferior de la distribución salarial.

En los países avanzados, por su parte, la creciente atención que viene suscitando este tipo de inserción laboral se vincula, por un lado, al aumento que el autoempleo ha tenido en algunos países europeos desde 2008 en adelante; por otro, a la aparición de nuevas formas de empleo en donde la diferenciación entre una relación asalariada y una independiente se ha vuelto más difusa. Esto viene dando origen a discusiones no solo entorno al carácter mismo de las relaciones laborales, sino también al diseño óptimo de las regulaciones laborales y de la protección social.

En este contexto, el objetivo de este estudio fue analizar la rotación laboral de los trabajadores independientes en seis países de la región –Argentina, Brasil, Ecuador, México, Paraguay y Perú– entre 2002 y 2015. El enfoque dinámico permitió evaluar más exhaustivamente si las hipótesis respecto del comportamiento de este tipo de ocupaciones planteadas para el mundo desarrollado son apropiadas para entender la dinámica del autoempleo en la región.

Se comprobó que los trabajadores autónomos registran niveles de inestabilidad laboral intermedios entre los dos grupos de asalariados: tasas de salida de un puesto más elevadas que las de los asalariados formales, pero inferiores a las de los informales. A su vez, cuando abandonan la ocupación independiente inicial, transitan mayormente hacia otra ocupación independiente, la inactividad o la informalidad. Por el contrario, exhiben

muy bajas chances de ingresar a una ocupación formal, incluso en relación con un asalariado informal.

Un panorama similar surge al estudiar los flujos de entrada al autoempleo. En particular, se observa una elevada contribución a estos por parte de ocupados inicialmente en posiciones informales, mientras que lo contrario sucede con los tránsitos desde la formalidad. Esto último se explica tanto por una mayor estabilidad en la ocupación formal como por menores probabilidades condicionales de dirigirse hacia un puesto independiente luego de salir de dicha ocupación.

Por lo tanto, se evidencian tránsitos intensos entre el empleo no asalariado, la informalidad y la inactividad. Esto tiene correlato no solo, como ya fue mencionado, en bajas remuneraciones promedio, sino también en una elevada inestabilidad de ingresos y en la falta de protección social. A esto se suma la dificultad o imposibilidad de acumular la cantidad de aportes a los sistemas de seguridad social requeridos para acceder en el futuro a una jubilación de base contributiva.

Por último, las hipótesis planteadas respecto de la composición y, en particular, de las entradas al autoempleo esgrimidas para los países desarrollados no se verifican necesariamente en los países bajo estudio. Esto le otorga una especificidad aún mayor a este tipo de inserción laboral en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alba-Ramirez, A. [1994]. "Self-employment in the midst of unemployment: the case of Spain and the United States", *Applied Economics*, vol. 26, pp. 189-204.

Banerjee, A. y E. Duflo [2003]. "Do firms want to borrow more? Testing credit constraints using a directed lending program", BREAD WP 2003-5.

Beccaria, L. y R. Maurizio [2004]. "Inestabilidad laboral en el Gran Buenos Aires", *El Trimestre Económico*, vol. LXXI [3], N° 283, julio-septiembre, México, Fondo de Cultura Económica.

——— [2009]. "Factors associated to poverty mobility in Greater Buenos Aires", *Journal of Income Distribution*, vol. 18 [2], pp. 270-296.

——— [2018]. "Labor turnover in Latin America. How intensive is it and how differently does it behave across countries?", *International Labour Review*, en prensa.

Bertranou, F. [2007]. *Economía Informal, Trabajadores Independientes y Cobertura de la Seguridad Social en Argentina, Chile y Uruguay*, Santiago, OIT.

Bertranou, F. y P. Casalí [2007]. *Los trabajadores independientes y la seguridad social*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social-OIT.

Bertranou, F. y M. Saravia [2009]. "Trabajadores independientes y la protección social en América Latina: desempeño laboral y cobertura de los programas de pensiones", en Bertranou, F. (coord.), *Trabajadores independientes y protección social en América Latina*, Santiago, OIT-BPS.

Bertranou, F. y R. Maurizio (eds.) [2011]. *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*, Buenos Aires, OIT.

Blanchflower, D. y A. Oswald [1991]. "Self-Employment and Mrs. Thatcher's Enterprise Culture", CEP Working Paper, N° 30.

——— [1998]. "What Makes an Entrepreneur?", *Journal of Labor Economics*, vol. 16, N° 1, pp. 26-60.

- Blanchflower, D. (2004). "Self-employment: More May not Be Better", *Swedish Economic Policy Review*, 11(2), pp. 15-74.
- Blau, D. (1985). "Self-employment and self-selection in developing country labor markets", *Southern Economic Journal*, vol. 51.
- Cagetti, M. y M. De Nardi (2003). "Entrepreneurship, frictions, and wealth", Federal Reserve Bank of Minneapolis, staff report, N° 322, septiembre.
- Cerrutti, M. (2000). "Intermittent employment among married women: a comparative study of Buenos Aires and México City", *Journal of Comparative Family Studies*, 31(1).
- CIET (2018). "Informe de la Conferencia", 20.ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, OIT.
- Cox, D. (1972). "Regression Models and Life-Tables", *Journal of the Royal Statistical Society*, mayo-agosto.
- Cuadros, J. y L. Jiménez (2004). "Inserción laboral desventajosa y desigualdades de cobertura previsional: la situación de las mujeres", Serie Financiamiento del Desarrollo, N° 142, Santiago, CEPAL.
- EUROFOUND (2017). "Exploring self-employment in the European Union", Research Report, Luxemburgo, Publications Office of the European Union.
- Evans, D. y B. Jovanovic (1989). "An estimated model of entrepreneurial choice under liquidity constraints", *Journal of Political Economy*, vol. 97, N° 4, agosto, pp. 808-827.
- Evans, D. y L. Leighton (1989). "Some Empirical Aspects of Entrepreneurship", *American Economic Review*, vol. 79, N° 3, pp. 519-535.
- Fajnzylber, P., W. Maloney y G. Montes-Rojas (2006). "Micro-Firm Dynamics in Less Developed Countries: How Similar are they to those in the Industrialized World? Evidence from Mexico", *World Bank Economic Review*, vol. 20, pp. 389-419.
- Farber, H. (1999). "Mobility and stability: the dynamics of job change in labor markets", en Ashenfelter, O. y D. Card, *Handbook of labor economics*, Amsterdam, Elsevier.
- Holtz-Eakin, D., D. Joulfaian y H. S. Rosen (1994). "Sticking it out: Entrepreneurial survival and liquidity constraints", *Journal of Political Economy*, vol. 102, N° 1, febrero, pp. 53-75.
- Husmanns, R. (2004). "Measuring the informal economy: from employment in the informal sector to informal employment", Working Paper 53.

ILO [International Labour Organization] (2002). Resolution concerning decent work and the informal economy. Governing Body, 285th Session, Seventh item on the agenda, Ginebra.

——— (2019). *Labour market access - a persistent challenge for youth around the world. A study based on ILO's global estimates for youth labour market indicators*, Ginebra.

Kalbfleisch, J. y L. Prentice (1980). *The Statistical Analysis of Failure Time Data*, Nueva York, Wiley.

Kugler, A. (2000). "The Incidence of Job Security Regulations on Labor Market Flexibility and Compliance in Colombia: Evidence from the 1990 Reform", IDB Research Network Working Paper 393.

Lancaster, T. (1990). *The Econometric Analysis of Transition Data*, Econometric Society Monographs N° 17, Cambridge, Cambridge University Press.

Lanzilotta, B. (2009). "El empleo por cuenta propia y la cobertura de la seguridad social en el Uruguay", en Bertranou, F. (coord.), *Trabajadores independientes y protección social en América Latina*, Santiago, OIT-BPS.

Mandelman, F. y G. Montes-Rojas (2007). "Microentrepreneurship and the Business Cycle: Is Self-Employment a Desired Outcome?", Federal Reserve Bank of Atlanta, Working Paper 2007-15.IES

Maurizio, R. (2010). *Inestabilidad en el mercado de trabajo. Un análisis dinámico para Argentina*, Editorial de la Universidad de La Plata, en prensa.

——— (2011). "Movilidad ocupacional de los trabajadores independientes en Argentina. Un análisis de su intensidad, características y determinantes", en Bertranou, F. y R. Maurizio (eds.), *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*, Buenos Aires, OIT.

Montes-Rojas, G. y L. Siga (2009). "On the Nature of Micro-Entrepreneurship. Evidence from Argentina", *Applied Economics*, vol. 41, N° 21.

Nelen, A. y A. De Grip (2009). "Why Do Part-Time Workers Invest Less in Human Capital than Full-Timers?", *LABOUR*, vol. 23, N° s1, pp. 61-83.

OIT [Organización Internacional del Trabajo] (2016). *Las mujeres en el trabajo. Tendencias 2016*, Ginebra, OIT.

Rissman, E. (2003). "Self-employment as an alternative to unemployment", Federal Reserve Bank of Chicago, working paper, Working Paper 2003-34.

——— (2006). "The Self-Employment Duration of Younger Men over the Business Cycle", *Economic Perspectives*, vol. 30, N° 3, pp.14-27.

Rubery, J., M. Smith y C. Fagan (1999). *Women's employment in Europe*, Londres, Routledge.

Ruffo, H. (2011). "El trabajo independiente en los registros de la Seguridad Social", en Bertranou, F. y R. Maurizio (eds.) *trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*, Buenos Aires, OIT.

Saavedra, J. y M. Torero (2000). "Labor Market Reforms and Their Impact on Formal Labor Demand and Job Market Turnover: the Case of Peru", IDB Research Network Working Paper 394.

Weller, J. (ed.) (2005). *Los jóvenes y el empleo en América latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*, Bogotá, Mayol-CEPAL-GTZ.

Cuadro A1.
Modelos de duración de Cox de riesgo único. Probabilidad de salir de una ocupación a cualquier destino

VARIABLES	Argentina		Brasil		Ecuador		México		Paraguay		Perú	
	Total ocupados	Trabajadores independientes	Total ocupados	Trabajadores independientes	Total ocupados	Trabajadores independientes	Total ocupados	Trabajadores independientes	Total ocupados	Trabajadores independientes	Total ocupados	Trabajadores independientes
Asalariado Informal	1.305*** [0.0201]		0.802*** [0.00683]		0.412*** [0.0249]		0.739*** [0.0134]		1.140*** [0.126]		0.534*** [0.0845]	
No Asalariado	0.674*** [0.0208]		0.160*** [0.00799]		0.252*** [0.0260]		0.205*** [0.0151]		0.673*** [0.135]		0.359*** [0.0889]	
Hombre	-0.421*** [0.0181]	-0.688*** [0.0320]	-0.204*** [0.00624]	-0.409*** [0.0152]	-0.464*** [0.0256]	-0.858*** [0.0493]	-0.393*** [0.0124]	-0.904*** [0.0270]	-0.381*** [0.0940]	-0.553*** [0.171]	-0.249*** [0.0653]	-0.452*** [0.118]
Jefe de hogar	-0.289*** [0.0154]	-0.323*** [0.0290]	-0.259*** [0.00659]	-0.235*** [0.0139]	-0.415*** [0.0264]	-0.515*** [0.0453]	-0.350*** [0.0128]	-0.400*** [0.0246]	-0.160* [0.0957]	-0.0641 [0.168]	-0.327*** [0.0691]	-0.407*** [0.110]
15-24 años	0.838*** [0.0179]	0.952*** [0.0397]	0.958*** [0.00725]	1.221*** [0.0222]	1.242*** [0.0269]	1.363*** [0.0604]	0.861*** [0.0132]	1.088*** [0.0366]	0.911*** [0.0944]	1.263*** [0.200]	0.715*** [0.0694]	1.140*** [0.123]
45 o más años	-0.330*** [0.0169]	-0.306*** [0.0284]	-0.351*** [0.00701]	-0.243*** [0.0136]	-0.599*** [0.0279]	-0.481*** [0.0423]	-0.223*** [0.0134]	-0.250*** [0.0225]	-0.333*** [0.105]	-0.197 [0.163]	-0.581*** [0.0744]	-0.353*** [0.107]
Sec. Com./Univ. Inco.	-0.142*** [0.0154]	-0.258*** [0.0285]	-0.145*** [0.00644]	-0.203*** [0.0140]	0.173*** [0.0232]	0.139*** [0.0386]	-0.0717*** [0.0113]	-0.0409* [0.0222]	-0.178** [0.0881]	-0.265* [0.153]	-0.135** [0.0609]	-0.148 [0.0955]
Univ. Completa	-0.617*** [0.0301]	-1.072*** [0.0613]	-0.620*** [0.0104]	-0.750*** [0.0235]	0.0949** [0.0381]	-0.00518 [0.0748]	-0.283*** [0.0164]	-0.201*** [0.0306]	-1.304*** [0.419]	-0.881* [0.519]	-0.416*** [0.0916]	-0.0406 [0.146]
Dedicación parcial invol.	0.603*** [0.0168]	0.776*** [0.0285]	0.486*** [0.0125]	0.671*** [0.0208]	0.683*** [0.0271]	0.819*** [0.0402]	0.822*** [0.0327]	0.928*** [0.0529]	0.454*** [0.105]	0.673*** [0.170]	0.382*** [0.0660]	0.440*** [0.101]
Pres. de menor en hogar	-0.00895 [0.0146]	-0.0200 [0.0272]	-0.0342*** [0.00595]	-0.0422*** [0.0136]	-0.0667*** [0.0232]	-0.0560 [0.0426]	-0.000320 [0.0113]	0.00124 [0.0226]	0.0275 [0.102]	-0.0206 [0.195]	0.0872 [0.0592]	0.144 [0.101]
Rama de Actividad	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Constante	-4.928*** [0.0371]	-4.172*** [0.0707]	-4.316*** [0.0159]	-5.649*** [0.0392]	-3.143*** [0.0478]	-3.662*** [0.0849]	-4.985*** [0.0400]	-6.284*** [0.0870]	-4.684*** [0.221]	-5.011*** [0.419]	-2.857*** [0.139]	-3.549*** [0.213]
Observaciones	89,956	22,065	553,161	126,842	35,623	12,467	144,397	37,878	2,059	641	3,509	1,634

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0

Cuadro A2.

Modelos de duración de Cox de riesgos en competencia. Probabilidad de salir de una ocupación a diferentes destinos

VARIABLES	Argentina					Brasil				
	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad
Asalariado Informal	-0.539*** [0.0460]	1.012*** [0.0425]	0.504*** [0.0692]	0.206*** [0.0483]	0.521*** [0.0370]	-0.187*** [0.0123]	1.158*** [0.0168]	0.644*** [0.0308]	0.162*** [0.0188]	0.404*** [0.0124]
No Asalariado	-1.392*** [0.0617]	0.159*** [0.0491]	1.065*** [0.0641]	-0.307*** [0.0530]	0.451*** [0.0381]	-0.964*** [0.0180]	0.191*** [0.0242]	1.178*** [0.0262]	-0.739*** [0.0258]	0.100*** [0.0129]
Observaciones	12,235	12,235	12,235	23,644	23,644	73,203	73,203	73,203	135,407	135,407

VARIABLES	Ecuador					México				
	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad
Asalariado Informal	-0.625*** [0.0566]	0.930*** [0.0566]	0.0794 [0.0847]	0.135* [0.0786]	0.0645 [0.0463]	-0.400*** [0.0302]	0.700*** [0.0263]	0.466*** [0.0617]	-0.0345 [0.0382]	0.501*** [0.0233]
No Asalariado	-1.395*** [0.0739]	-0.167*** [0.0631]	0.872*** [0.0806]	-0.637*** [0.0868]	0.0809* [0.0490]	-1.159*** [0.0472]	0.0088* [0.0335]	1.180*** [0.0583]	-0.730*** [0.0492]	0.436*** [0.0246]
Observaciones	6,033	6,033	6,033	10,182	10,182	20,074	20,074	20,074	41,758	41,758

VARIABLES	Paraguay					Perú				
	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad	Salida a Asal. Formal	Salida a Asal. Informal	Salida a No Asal.	Salida a Desempleo	Salida a Inactividad
Asalariado Informal	-1.034*** [0.291]	0.887*** [0.258]	-0.0295 [0.426]	0.0368 [0.294]	0.436 [0.336]	-1.191*** [0.165]	1.646*** [0.220]	0.496* [0.254]	-0.00136 [0.262]	0.447* [0.235]
No Asalariado	-2.462*** [0.603]	0.324* [0.303]	1.083** [0.429]	-0.183 [0.322]	0.754** [0.336]	-1.700*** [0.187]	0.577** [0.237]	1.026*** [0.251]	-0.156 [0.282]	0.147 [0.244]
Observaciones	407	407	407	703	703	1,057	1,057	1,057	1,510	1,510

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A3.
Descomposición de las tasas de entrada a un puesto no asalariado

Características en t=0	Argentina					Brasil				
	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada
Categoría/Estado										
Asal. Formal	27.1	11.1	16.1	1.8	13.6	37.6	13.4	12.5	1.7	24.5
Asal. Informal	14.6	44.9	19.2	8.6	35.1	10.7	47.9	17.9	8.6	35.6
No Asalariado	13.0	38.4	18.6	7.1	26.0	14.3	24.5	13.0	3.2	17.7
Desocupado	6.5	67.7	8.0	5.4	9.8	5.2	69.2	5.0	3.5	7.1
Inactivo	38.8	15.2	9.4	1.4	15.5	32.1	14.7	8.2	1.2	15.1
TOTAL	100	24.8	14.4	3.6	100	100	22.0	11.7	2.6	100

Características en t=0	Ecuador					México				
	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada
Categoría/Estado										
Asal. Formal	23.3	14.2	19.0	2.7	11.0	22.1	22.8	7.3	1.7	11.8
Asal. Informal	16.4	45.4	28.8	13.1	37.7	20.0	44.2	17.2	7.6	48.6
No Asalariado	21.2	34.0	20.7	7.1	26.3	15.4	36.1	8.4	3.0	15.1
Desocupado	3.9	79.0	10.4	8.2	5.7	2.8	79.4	4.6	3.7	3.3
Inactivo	35.2	17.1	18.3	3.1	19.3	39.6	12.3	13.6	1.7	21.2
TOTAL	100	27.1	21.0	5.7	100	100	26.6	11.8	3.1	100

Características en t=0	Paraguay					Perú				
	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada	Estructura inicial	Tasa de salida del estado inicial	Probabilidad condicional de ir al autoempleo	Tasa de entrada al autoempleo	Contribución de los flujos de entrada
Categoría/Estado										
Asal. Formal	18.6	13.5	11.0	1.5	5.2	17.8	16.1	24.4	3.9	8.0
Asal. Informal	25.9	34.5	22.6	7.8	38.0	20.2	45.1	26.2	11.8	27.6
No Asalariado	20.4	34.4	17.3	5.9	22.9	28.4	37.7	29.2	11.0	36.1
Desocupado	7.0	69.9	7.6	5.3	7.0	7.7	76.3	11.4	8.7	7.7
Inactivo	28.2	27.2	18.6	5.1	26.9	25.9	32.4	21.2	6.9	20.6
TOTAL	100	31.0	17.1	5.3	100	100	36.9	23.4	8.7	100

Cuadro A4. Regresiones probit. Probabilidad de entrar a un puesto no asalariado

Argentina

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.0886*** [0.00301]	0.0883*** [0.00301]	0.0886*** [0.00301]	0.0627*** [0.00285]	0.0627*** [0.00285]	0.0626*** [0.00285]
No Asalariado	0.229*** [0.00834]	0.228*** [0.00833]	0.229*** [0.00834]	0.136*** [0.00849]	0.135*** [0.00849]	0.135*** [0.00850]
Desocupado	0.0795*** [0.00572]	0.0789*** [0.00571]	0.0795*** [0.00573]			
Inactivo	0.0166*** [0.00173]	0.0166*** [0.00172]	0.0166*** [0.00173]			
Hombre	0.0287*** [0.00107]	0.0288*** [0.00107]		0.0189*** [0.00154]	0.0189*** [0.00154]	
Jefe de Hogar	0.00633*** [0.00108]	0.00624*** [0.00108]	0.00632*** [0.00108]	0.00941*** [0.00140]	0.00947*** [0.00140]	0.00946*** [0.00141]
Menos de 25 años	-0.0196*** [0.000896]		-0.0196*** [0.000900]	-0.0208*** [0.00114]		-0.0208*** [0.00115]
Más de 45 años	-0.00337*** [0.000908]		-0.00338*** [0.000909]	0.000693 [0.00140]		0.000696 [0.00140]
Sec. Com./Univ. Incom.	-0.000289 [0.000896]		-0.000288 [0.000896]	-0.000834 [0.00138]		-0.000835 [0.00138]
Univ. Completo	0.00615*** [0.00165]		0.00614*** [0.00165]	0.0107*** [0.00249]		0.0107*** [0.00249]
HSI. 25-45		0.0307*** [0.00246]			0.0315*** [0.00370]	
HSI. Más de 45 años		0.0272*** [0.00269]			0.0359*** [0.00444]	
SC/UI. Menos de 25 años		0.00147 [0.00200]			-0.00378 [0.00314]	
SC/UI. 25-45		0.0305*** [0.00262]			0.0322*** [0.00392]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0260*** [0.00366]			0.0347*** [0.00575]	
UC. Menos de 25 años		0.0239* [0.0137]			0.0175 [0.0162]	
UC. 25-45		0.0475*** [0.00458]			0.0545*** [0.00644]	
UC. Más de 45 años		0.0335*** [0.00549]			0.0521*** [0.00854]	
Presencia de menores	0.00145* [0.000868]	0.00163* [0.000868]		0.000864 [0.00126]	0.000920 [0.00127]	
Ing. Total Fliar	-5.49e-07*** [1.57e-07]	-5.52e-07*** [1.57e-07]	-5.49e-07*** [1.57e-07]	1.79e-07 [2.31e-07]	1.81e-07 [2.31e-07]	1.79e-07 [2.31e-07]
Presen. Menor. Hombre			0.0328*** [0.00159]			0.0204*** [0.00219]
Ausencia Menor. Hombre			0.0349*** [0.00223]			0.0215*** [0.00268]
Ausencia Menor. Mujer			-0.00119 [0.00139]			-0.00153 [0.00213]
Rama de actividad				SI	SI	SI
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	126,762	126,762	126,762	74,711	74,711	74,711

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Brasil

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.0772*** [0.00118]	0.0769*** [0.00118]	0.0772*** [0.00118]	0.0691*** [0.00116]	0.0690*** [0.00116]	0.0691*** [0.00116]
No Asalariado	0.156*** [0.00309]	0.156*** [0.00308]	0.156*** [0.00309]	0.0893*** [0.00344]	0.0885*** [0.00342]	0.0893*** [0.00344]
Desocupado	0.0297*** [0.00135]	0.0297*** [0.00135]	0.0298*** [0.00135]			
Inactivo	0.000111 [0.000526]	0.000139 [0.000527]	0.000128 [0.000526]			
Hombre	0.0153*** [0.00341]	0.0153*** [0.00342]		0.0117*** [0.00488]	0.0117*** [0.00489]	
Jefe de Hogar	0.00437*** [0.000373]	0.00421*** [0.000372]	0.00436*** [0.000373]	0.00565*** [0.000500]	0.00541*** [0.000499]	0.00564*** [0.000500]
Menos de 25 años	-0.0147*** [0.00338]		-0.0148*** [0.00340]	-0.0182*** [0.00433]		-0.0183*** [0.00434]
Más de 45 años	-0.00538*** [0.000336]		-0.00541*** [0.000337]	-0.000465 [0.000489]		-0.000481 [0.000489]
Sec. Com./Univ. Incom.	-0.000469 [0.000340]		-0.000467 [0.000340]	1.46e-05 [0.000505]		1.41e-05 [0.000505]
Univ. Completo	0.00518*** [0.000544]		0.00516*** [0.000544]	0.00877*** [0.000803]		0.00875*** [0.000803]
HSI. 25-45		0.0247*** [0.00114]			0.0361*** [0.00200]	
HSI. Más de 45 años		0.0131*** [0.000913]			0.0303*** [0.00194]	
SC/UI. Menos de 25 años		-0.00113 [0.000712]			0.000186 [0.00118]	
SC/UI. 25-45		0.0210*** [0.00104]			0.0300*** [0.00170]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0158*** [0.00107]			0.0369*** [0.00225]	
UC. Menos de 25 años		0.0308*** [0.00337]			0.0401*** [0.00483]	
UC. 25-45		0.0308*** [0.00157]			0.0480*** [0.00262]	
UC. Más de 45 años		0.0219*** [0.00147]			0.0498*** [0.00303]	
Presencia de menores	0.00125*** [0.000336]	0.00121*** [0.000341]		0.00174*** [0.000472]	0.00165*** [0.000475]	
Ing. Total Fliar						
Presen. Menor. Hombre			0.0193*** [0.000827]			0.0141*** [0.00109]
Ausencia Menor. Hombre			0.0154*** [0.000576]			0.0107*** [0.000787]
Ausencia Menor. Mujer			-0.000769 [0.000483]			-0.00134* [0.000719]
Rama de actividad						
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	796,182	796,182	796,182	452,691	452,691	452,691

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.

Ecuador

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.131*** [0.00597]	0.128*** [0.00594]	0.131*** [0.00597]	0.0780*** [0.00567]	0.0780*** [0.00567]	0.0780*** [0.00567]
No Asalariado	0.289*** [0.0119]	0.285*** [0.0119]	0.288*** [0.0119]	0.158*** [0.0124]	0.158*** [0.0124]	0.158*** [0.0124]
Desocupado	0.114*** [0.0129]	0.108*** [0.0126]	0.113*** [0.0129]			
Inactivo	0.0370*** [0.00397]	0.0363*** [0.00394]	0.0368*** [0.00397]			
Hombre	0.00374 [0.00232]	0.00431* [0.00232]		0.00867** [0.00379]	0.00901** [0.00379]	
Jefe de Hogar	0.0340*** [0.00318]	0.0335*** [0.00317]	0.0343*** [0.00319]	0.0411*** [0.00391]	0.0410*** [0.00392]	0.0410*** [0.00393]
Menos de 25 años	-0.0421*** [0.00220]		-0.0419*** [0.00221]	-0.0485*** [0.00298]		-0.0486*** [0.00298]
Más de 45 años	-0.00779*** [0.00222]		-0.00767*** [0.00222]	-0.00283 [0.00362]		-0.00285 [0.00362]
Sec. Com./Univ. Incom.	0.000762 [0.00210]		0.000772 [0.00209]	-0.00326 [0.00336]		-0.00326 [0.00336]
Univ. Completo	0.000892 [0.00359]		0.000884 [0.00359]	0.00601 [0.00560]		0.00600 [0.00560]
HSI. 25-45		0.0745*** [0.00671]			0.0790*** [0.0109]	
HSI. Más de 45 años		0.0670*** [0.00758]			0.0807*** [0.0128]	
SC/UI. Menos de 25 años		0.0132*** [0.00508]			-0.00487 [0.00803]	
SC/UI. 25-45		0.0721*** [0.00672]			0.0728*** [0.0104]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0595*** [0.00890]			0.0783*** [0.0147]	
UC. Menos de 25 años		0.0634*** [0.0245]			0.0584 [0.0358]	
UC. 25-45		0.0819*** [0.0107]			0.0997*** [0.0159]	
UC. Más de 45 años		0.0556*** [0.0120]			0.0787*** [0.0187]	
Presencia de menores	-0.000480 [0.00228]	0.000489 [0.00226]		-0.00209 [0.00347]	-0.00179 [0.00348]	
Ing. Total Flair	3.97e-07 [1.06e-06]	3.62e-07 [1.07e-06]	4.14e-07 [1.06e-06]	4.91e-06* [2.15e-06]	4.79e-06* [2.15e-06]	4.91e-06* [2.15e-06]
Presen. Menor. Hombre			0.00244 [0.00267]			0.00921** [0.00449]
Ausencia Menor. Hombre			0.00509 [0.00336]			0.0112** [0.00540]
Ausencia Menor. Mujer			-0.00196 [0.00321]			0.00285 [0.00561]
Rama de actividad				SI	SI	SI
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	46,062	46,062	46,062	25,852	25,852	25,852

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

México

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.0678*** [0.00199]	0.0668*** [0.00198]	0.0678*** [0.00199]	0.0350*** [0.00162]	0.0349*** [0.00162]	0.0350*** [0.00163]
No Asalariado	0.136*** [0.00490]	0.134*** [0.00487]	0.135*** [0.00490]	0.0418*** [0.00350]	0.0415*** [0.00348]	0.0419*** [0.00350]
Desocupado	0.0468*** [0.00459]	0.0449*** [0.00449]	0.0467*** [0.00459]			
Inactivo	0.0172*** [0.00125]	0.0174*** [0.00125]	0.0172*** [0.00125]			
Hombre	0.0117*** [0.000842]	0.0121*** [0.000842]		0.0115*** [0.00119]	0.0118*** [0.00119]	
Jefe de Hogar	0.00984*** [0.000986]	0.00957*** [0.000980]	0.00993*** [0.000991]	0.0117*** [0.00122]	0.0114*** [0.00122]	0.0116*** [0.00123]
Menos de 25 años	-0.0236*** [0.000729]		-0.0236*** [0.000732]	-0.0265*** [0.000918]		-0.0266*** [0.000919]
Más de 45 años	-0.00392*** [0.000767]		-0.00388*** [0.000769]	0.00245** [0.00118]		0.00244** [0.00118]
Sec. Com./Univ. Incom.	0.00122 [0.000745]		0.00121 [0.000744]	0.00209* [0.00110]		0.00209* [0.00110]
Univ. Completo	0.000386 [0.000958]		0.000388 [0.000958]	0.00746*** [0.00154]		0.00745*** [0.00154]
HSI. 25-45		0.0484*** [0.00321]			0.0581*** [0.00519]	
HSI. Más de 45 años		0.0397*** [0.00316]			0.0621*** [0.00590]	
SC/UI. Menos de 25 años		0.00553*** [0.00185]			0.00946 [0.00299]	
SC/UI. 25-45		0.0456*** [0.00282]			0.0553*** [0.00446]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0437*** [0.00390]			0.0723*** [0.00714]	
UC. Menos de 25 años		0.0345*** [0.00575]			0.0479*** [0.00918]	
UC. 25-45		0.0447*** [0.00336]			0.0645*** [0.00558]	
UC. Más de 45 años		0.0381*** [0.00393]			0.0817*** [0.00802]	
Presencia de menores	0.00394*** [0.000731]	0.00429*** [0.000725]		0.00342*** [0.00104]	0.00367*** [0.00104]	
Ing. Total Fliar						
Presen. Menor. Hombre			0.0118*** [0.00104]			0.0127*** [0.00151]
Ausencia Menor. Hombre			0.00831*** [0.00130]			0.00888*** [0.00185]
Ausencia Menor. Mujer			-0.00465*** [0.00103]			-0.00238 [0.00172]
Rama de actividad						
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	211,049	211,049	211,049	117,237	117,237	117,237

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Paraguay

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.108*** [0.0369]	0.104*** [0.0363]	0.108*** [0.0368]	0.0685*** [0.0229]	0.0675*** [0.0227]	0.0683*** [0.0228]
No Asalariado	0.303*** [0.0876]	0.308*** [0.0892]	0.305*** [0.0879]	0.246** [0.0961]	0.255*** [0.0986]	0.247** [0.0963]
Desocupado	0.215*** [0.0814]	0.211*** [0.0817]	0.216*** [0.0817]			
Inactivo	0.0986*** [0.0381]	0.0985*** [0.0381]	0.0982*** [0.0381]			
Hombre	0.00870 [0.0108]	0.00907 [0.0107]		0.0127 [0.0132]	0.0130 [0.0133]	
Jefe de Hogar	0.0375** [0.0182]	0.0395** [0.0184]	0.0374** [0.0181]	0.0229 [0.0169]	0.0245 [0.0173]	0.0230 [0.0169]
Menos de 25 años	-0.0424*** [0.0128]		-0.0418*** [0.0128]	-0.0337*** [0.0117]		-0.0333*** [0.0116]
Más de 45 años	-0.0191* [0.0108]		-0.0188* [0.0108]	-0.0208* [0.0120]		-0.0205* [0.0119]
Sec. Com./Univ. Incom.	0.0126 [0.0114]		0.0126 [0.0114]	0.0227* [0.0130]		0.0223* [0.0130]
Univ. Completo	0.0130 [0.0418]		0.0134 [0.0419]	0.0368 [0.0572]		0.0371 [0.0571]
HSI. 25-45		0.0536 [0.0381]			0.0328 [0.0440]	
HSI. Más de 45 años		0.0465 [0.0323]			0.0191 [0.0353]	
SC/UI. Menos de 25 años		0.0233 [0.0246]			0.0165 [0.0341]	
SC/UI. 25-45		0.112** [0.0462]			0.104* [0.0582]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0178 [0.0340]			0.0365 [0.0531]	
UC. Menos de 25 años						
UC. 25-45		0.139 [0.158]			0.199 [0.213]	
UC. Más de 45 años		0.0442 [0.0878]			0.0390 [0.0879]	
Presencia de menores	0.00715 [0.0104]	0.00913 [0.0102]		0.0101 [0.0114]	0.0118 [0.0113]	
Ing. Total Fliar	9.43e-10 [1.36e-09]	8.60e-10 [1.34e-09]	9.28e-10 [1.35e-09]	1.81e-09 [1.50e-09]	1.77e-09 [1.50e-09]	1.78e-09 [1.49e-09]
Presen. Menor. Hombre			0.00543 [0.0136]			0.00927 [0.0180]
Ausencia Menor. Hombre			0.00263 [0.0155]			0.00235 [0.0179]
Ausencia Menor. Mujer			-0.0114 [0.0131]			-0.0146 [0.0143]
Rama de actividad				SI	SI	SI
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	1,212	1,211	1,212	721	720	721

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Perú

VARIABLES	Entradas desde cualquier origen			Entradas desde una ocupación		
Asal. Informal	0.104*** [0.0226]	0.101*** [0.0226]	0.104*** [0.0226]	0.0554** [0.0223]	0.0562** [0.0224]	0.0552** [0.0223]
No Asalariado	0.323*** [0.0364]	0.320*** [0.0366]	0.323*** [0.0364]	0.175*** [0.0400]	0.180*** [0.0405]	0.176*** [0.0400]
Desocupado	0.0672** [0.0320]	0.0642** [0.0317]	0.0673** [0.0320]			
Inactivo	0.0362 [0.0221]	0.0364 [0.0221]	0.0362 [0.0221]			
Hombre	-0.00935 [0.0107]	-0.00751 [0.0108]		-0.0188 [0.0161]	-0.0176 [0.0161]	
Jefe de Hogar	0.00762 [0.0142]	0.00659 [0.0141]	0.00754 [0.0143]	0.0175 [0.0175]	0.0167 [0.0175]	0.0162 [0.0176]
Menos de 25 años	-0.0335*** [0.0117]		-0.0336*** [0.0117]	-0.0380*** [0.0149]		-0.0386*** [0.0150]
Más de 45 años	0.00905 [0.0140]		0.00902 [0.0140]	0.0252 [0.0183]		0.0249 [0.0183]
Sec. Com./Univ. Incom.	-0.00122 [0.0109]		-0.00121 [0.0109]	0.0106 [0.0149]		0.0106 [0.0149]
Univ. Completo	-0.0519*** [0.0127]		-0.0519*** [0.0127]	-0.0326* [0.0193]		-0.0324* [0.0193]
HSI. 25-45		0.0504** [0.0250]			0.0434 [0.0356]	
HSI. Más de 45 años		0.0819*** [0.0307]			0.0999** [0.0465]	
SC/UI. Menos de 25 años		0.0140 [0.0192]			0.0135 [0.0311]	
SC/UI. 25-45		0.0552** [0.0236]			0.0753** [0.0356]	
SC/UI. Más de 45 años		0.0321 [0.0316]			0.0622 [0.0486]	
UC. Menos de 25 años		-0.00815 [0.0378]			0.0143 [0.0568]	
UC. 25-45		-0.0178 [0.0211]			0.00192 [0.0332]	
UC. Más de 45 años		-0.00516 [0.0314]			0.0520 [0.0557]	
Presencia de menores	0.0165 [0.0108]	0.0183* [0.0108]		0.0167 [0.0139]	0.0176 [0.0140]	
Ing. Total Flair	7.49e-07 [4.15e-06]	6.54e-07 [4.17e-06]	7.33e-07 [4.17e-06]	1.28e-06 [6.29e-06]	1.48e-06 [6.31e-06]	1.13e-06 [6.30e-06]
Presen. Menor. Hombre			-0.00894 [0.0122]			-0.0140 [0.0179]
Ausencia Menor. Hombre			-0.0247* [0.0137]			-0.0345* [0.0179]
Ausencia Menor. Mujer			-0.0157 [0.0146]			-0.00921 [0.0205]
Rama de actividad						
Tamaño				SI	SI	SI
Antigüedad				SI	SI	SI
Región	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Observaciones	3,906	3,906	3,906	2,453	2,453	2,453

Standard errors in brackets

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT
para el Cono Sur de América Latina
Tel: +56-2 2580-5500 – email: santiago@ilo.org – www.ilo.org/santiago
Santiago de Chile